Naciones Unidas S/PV.9090

Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

Provisional

9090ª sesión

Martes 12 de julio de 2022, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. França/Sr. Costa Filho	(Brasil)
Miembros:	Albania	Sr. Hoxha
	China	Sr. Zhang Jun
	Emiratos Árabes Unidos	Sra. Nusseibeh
	Estados Unidos de América	Sr. Mills
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sr. De Rivière
	Gabón	Sra. Ngyema Ndong
	Ghana	Sra. Botchwey
	India	Sr. Kumar
	Irlanda	Sra. Byrne Nason
	Kenya	Sr. Kimani
	México	Sr. De la Fuente Ramírez
	Noruega	Sra. Juul
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward

Orden del día

Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz

La función clave que desempeñan las comunicaciones estratégicas para la eficiencia del mantenimiento de la paz

Carta de fecha 5 de julio de 2022 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente del Brasil ante las Naciones Unidas (S/2022/539)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (http://documents.un.org).

22-42030 (S)

Documento accesible Se ruega reciclar

Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz

La función clave que desempeñan las comunicaciones estratégicas para la eficiencia del mantenimiento de la paz

Carta de fecha 5 de julio de 2022 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente del Brasil ante las Naciones Unidas (S/2022/539)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los representantes de Argelia, Australia, Bangladesh, Bélgica, Dinamarca, el Ecuador, Egipto, Alemania, Guatemala, Indonesia, Israel, el Japón, Lituania, Malta, Marruecos, Filipinas, Portugal, la República de Corea, Eslovaquia, Sudáfrica, Suiza, Tailandia y el Uruguay.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, Teniente General Marcos De Sá Affonso Da Costa, y la Directora de Investigación de International Peace Institute, Sra. Jenna Russo.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Olof Skoog, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2022/539, que contiene una carta de fecha 5 de julio de 2022 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente del Brasil ante las Naciones Unidas, en la que se transmite una nota conceptual sobre el tema objeto de examen.

Deseo dar una cálida bienvenida al Secretario General, a los Ministros y a otros representantes de alto nivel que están presentes hoy aquí. Su presencia pone de relieve la importancia del tema que examinamos.

Doy ahora la palabra al Secretario General.

El Secretario General (*habla en inglés*): Agradezco al Gobierno del Brasil la organización de este debate y elogio su clarividencia y previsión, Sr. Presidente, por haber elegido este tema. Por primera vez, el Consejo dedica un debate de alto nivel al papel fundamental de las comunicaciones estratégicas en las operaciones de mantenimiento de la paz, lo que contribuye a poner de relieve un aspecto fundamental. Las comunicaciones no son una cuestión secundaria o de importancia menor. Más que nunca, la comunicación estratégica es fundamental para que toda nuestra labor tenga éxito. Como dije cuando tomé posesión como Secretario General en 2016, debemos ser capaces de comunicar mejor lo que hacemos de modo y manera que todos lo comprendan. Necesitamos una reforma sustancial de nuestra estrategia de comunicación, poniendo al día nuestras herramientas y plataformas para llegar a las personas en todas las partes del mundo.

Desde entonces, nos hemos embarcado en una ambiciosa estrategia de comunicación global para conseguirlo, y estamos decididos a hacer más. Nuestra labor de comunicación, después de todo, está ideada no solo para informar, sino para hacer participar al público en apoyo de la misión vital de las Naciones Unidas. Las comunicaciones estratégicas en el mantenimiento de la paz ilustran precisamente por qué eso es tan crucial. El escenario en el que opera nuestro personal de mantenimiento de la paz es hoy más peligroso que en cualquier otro momento de nuestra historia reciente. Las tensiones geopolíticas a nivel mundial tienen repercusiones a nivel local. Los conflictos son más complejos y presentan múltiples niveles. La discordia internacional se traduce a menudo en un agravamiento de las tensiones sobre el terreno, con lo que las partes beligerantes se ven desincentivadas a hacer las concesiones que son necesarias para la paz.

El personal de mantenimiento de la paz tiene que vérselas con terroristas, delincuentes y grupos armados y sus aliados, muchos de los cuales tienen acceso a poderosas armas modernas y un interés particular en perpetuar el caos en el que prosperan. Las armas que empuñan no son solo pistolas y explosivos. La información errónea, la desinformación y la incitación al odio se utilizan cada vez más como armas de guerra. El objetivo es claro. Se trata de deshumanizar al denominado otro, amenazar a las comunidades vulnerables, así como al propio personal de mantenimiento de la paz, e incluso dar licencia abierta para cometer atrocidades.

Por todas esas razones, las comunicaciones estratégicas son fundamentales en todo el espectro de nuestro

mandato de mantenimiento de la paz y cruciales para cumplir nuestra misión de proteger a la población civil y prevenir la violencia; para asegurar el alto el fuego y salvaguardar los acuerdos políticos; para investigar los abusos y violaciones de los derechos humanos e informar sobre ellos; para potenciar la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad y promover el papel de las mujeres como agentes del mantenimiento de la paz, gestoras del establecimiento de la paz y líderes de la paz, y, al mismo tiempo, para garantizar la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz y de las comunidades a las que sirve. Por ello, la comunicación estratégica es una de las principales prioridades de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus.

Sabemos que la desinformación no solo es engañosa. Es peligrosa y potencialmente mortal. Alimenta la violencia abierta contra nuestro personal y nuestros asociados. Transforma nuestra bandera azul de un símbolo de seguridad en un objetivo de ataque. Según una encuesta reciente, casi la mitad del personal de mantenimiento de la paz considera que la información errónea y la desinformación pueden afectar gravemente la ejecución de un mandato y amenazar su seguridad. Cada vez vemos más casos en los que las noticias falsas se propagan como un reguero de pólvora, obstaculizando nuestras misiones en su labor de salvar y cambiar vidas. Por poner solo un ejemplo, en Malí se publicó en Facebook una carta falsa en la que se afirmaba que nuestro personal de mantenimiento de la paz colaboraba con grupos armados. Se hizo viral en WhatsApp y fue recogido por los medios de comunicación nacionales. Esa carta falsa despertó la hostilidad y el resentimiento hacia nuestro personal de mantenimiento de la paz, haciendo que su tarea vital de proteger a la población civil fuera mucho más difícil. Las comunicaciones estratégicas dignas de crédito, precisas y centradas en el ser humano son uno de nuestros instrumentos mejores y más económicos para contrarrestar esa amenaza.

Más que desactivar las mentiras nocivas, el hecho de entablar una comunicación bidireccional ajustada adecuadamente genera confianza y apoyo político y público. Fortalece la comprensión de nuestras misiones y mandatos entre la población local y, a su vez, fortalece la comprensión por parte de nuestro personal de mantenimiento de la paz de las preocupaciones, quejas, expectativas y esperanzas de la población local. Puede crear un espacio seguro para que la reconciliación y la consolidación de la paz funcionen y proporcionen a las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil un mayor acceso a los procesos de paz. Sin embargo, para que sea eficaz, debe basarse en pruebas, en datos verificados, estar abierta al diálogo, hundir sus raíces en una fundamentación narrativa y ser transmitida por mensajeros fidedignos. Quisiera ahora presentar brevemente seis medidas concretas que estamos llevando a cabo para mejorar las comunicaciones estratégicas en el mantenimiento de la paz.

En primer lugar, estamos adoptando un enfoque de toda la misión en los componentes uniformados y civiles para fomentar una comunicación en red sobre el terreno. Para ello, buscamos oficiales militares y agentes de policía con conocimientos de comunicación estratégica. Aliento a todos los países contribuyentes a que aporten personal con ese tipo de competencias, porque cualquier estrategia de comunicación estratégica eficaz requiere equipos de comunicación debidamente dotados y provistos para aplicarla.

En segundo lugar, pedimos a los jefes de las misiones que asuman la titularidad y dirijan las comunicaciones estratégicas y garanticen su plena integración en todos los aspectos de la planificación y la toma de decisiones de la misión.

En tercer lugar, estamos proporcionando orientación y formación a las misiones, incluidas la recopilación y el intercambio de las mejores prácticas.

En cuarto lugar, estamos colaborando con nuestros asociados, incluidas las empresas tecnológicas y de medios de comunicación y los Estados Miembros, para determinar y desplegar las mejores herramientas que permitan detectar y contrarrestar mejor la información errónea, la desinformación y la incitación al odio.

En quinto lugar, supervisamos y evaluamos de continuo la eficacia de nuestras campañas de información para asegurarnos de que nos ajustamos según sea necesario, adaptando nuestra estrategia a las necesidades tácticas de los contextos específicos en los que operamos. Aunque vivimos en un mundo cada vez más digital, la comunicación directa entre personas sigue siendo a menudo la forma más poderosa de generar confianza y contrarrestar las falsas explicaciones del mundo. Por esa razón, nuestras misiones siguen celebrando en las comunidades locales reuniones generales de estilo capitular con los ancianos de los pueblos, los jóvenes, los grupos de mujeres y de otro tipo para escuchar y aprender.

En sexto lugar, estamos desplegando comunicaciones estratégicas para fortalecer la rendición de cuentas y prestar apoyo a los esfuerzos encaminados a poner fin a las conductas indebidas del personal y los asociados, incluida la lucha contra la explotación y los abusos sexuales.

(*continúa en francés*)

El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas supone una expresión notable del multilateralismo y la solidaridad internacional. No obstante, para poder tener éxito al afrontar las nuevas amenazas y los retos cada vez mayores, todos debemos desempeñar la parte que nos corresponde, y adaptar todos los aspectos de nuestras operaciones para responder a las nuevas realidades. Las comunicaciones se están haciendo más importantes cada día que pasa. Las Naciones Unidas deben asumir una posición deliberada como agente de la información en los entornos de conflicto. Se nos debe ver como una fuente de información fidedigna, que proporciona contenidos atractivos y basados en los hechos, facilita el diálogo inclusivo, exige la eliminación de los discursos nocivos, pide cuentas a los dirigentes y fomenta la paz y la unidad. Los Estados Miembros, especialmente los que están presentes sobre el terreno junto a nuestro personal de mantenimiento de la paz, son asociados cruciales en ese esfuerzo vital. El acceso a la información es un derecho humano y, en los lugares donde opera nuestro personal de mantenimiento de la paz, puede ser una cuestión de vida o muerte o la diferencia entre la paz y la guerra. Espero con interés colaborar con el Consejo de Seguridad para fortalecer nuestras operaciones de mantenimiento de la paz, mejorando las comunicaciones estratégicas y persiguiendo nuestro objetivo común: la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Teniente General Affonso Da Costa.

El Teniente General Affonso Da Costa (*habla en inglés*): Tengo el honor de proporcionar información actualizada al Consejo en este debate de alto nivel sobre las comunicaciones estratégicas desde la perspectiva de un Comandante de la Fuerza de una Misión en virtud del Capítulo VII, que trabaja en un entorno complejo y en constante evolución, como es la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO). A medida que hemos profundizado en nuestra respuesta a los retos en materia de seguridad en la República Democrática del Congo, hemos definido diversos ámbitos clave que deben mejorarse, uno de los cuales es el de las comunicaciones. Ahora más que nunca, una fuerza eficaz depende de una estrategia de comunicación sólida.

Operamos en un país en el que la percepción general entre la población respecto a la relevancia de la MONUSCO, según varias encuestas sucesivas, no es positiva. En algunas partes del país prevalece un sentimiento hostil hacia la Misión que llega a impedir algunos de nuestros despliegues. Los discursos injustos de varios agentes contra la Misión ponen en peligro la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz. El uso generalizado de los medios sociales por parte de grupos armados y otros elementos perturbadores socava la confianza en las Naciones Unidas. Si bien tienen carácter asimétrico, esas milicias utilizan técnicas habituales de guerra de información. Las noticias falsas, difundidas a través de los servicios de mensajería y los medios sociales, son difíciles de distinguir de la realidad y pronto serán prácticamente indetectables. Estas tecnologías emergentes están impulsando un cambio fundamental en el carácter de la guerra, y las operaciones de paz ya se están viendo afectadas.

Por tanto, la fuerza de las Naciones Unidas debe evolucionar y adaptarse. Una parte importante de nuestra estrategia consiste en comunicarnos personalmente con las partes interesadas, desde el jefe de la aldea hasta los medios de comunicación, pasando por los líderes de las fuerzas armadas nacionales y regionales. Esas voces desempeñan un papel decisivo a la hora de contrarrestar las críticas, explicar el objetivo y los límites de nuestro mandato y reconocer la validez de la Política de Diligencia Debida en materia de Derechos Humanos. Tenemos otras buenas prácticas que compartir: el uso de auxiliares lingüísticos durante nuestras patrullas, la impartición de clases de francés a nivel de batallón, la intensificación del uso de los medios sociales oficiales, las emisiones de radio y las reuniones periódicas entre las ramas civil y militar para coordinar las actividades de comunicación.

El otro paso importante fue el nuevo memorando de la fuerza sobre la adopción del concepto StratCom, que dio lugar a la plena inclusión de la perspectiva de la guerra de información en todas nuestras operaciones militares. En definitiva, nos ganaremos la narrativa de apoyo a nuestras operaciones.

Aunque estamos orgullosos de nuestro trabajo, sabemos que hay que hacer más. Me refiero a la escasa presencia de traductoras en nuestros equipos de enlace femenino, la necesidad de mejorar la capacitación previa al despliegue de nuestras unidades en materia de competencias de comunicación y la necesidad de mejorar y aumentar el número de oficiales de información pública y de operaciones de información. Sustancialmente, para contrarrestar la amenaza de las noticias falsas, la fuerza de las Naciones Unidas debe ir un paso por delante en

ese ámbito. Para ello buscará nuevas capacidades, como las que proporciona una unidad militar especializada en operaciones psicológicas.

Sin embargo, los medios y los recursos no son la única respuesta. A nivel interno, hay que tener en cuenta que el plan de la campaña militar debe ser compatible con el plan de comunicación estratégica de la Misión. Por tanto, la palabra clave es sinergia. La armonización en el seno de la Misión y hasta la Sede de las Naciones Unidas es vital. La única manera de poder influir y, en última instancia, cambiar el comportamiento de las audiencias, es definiendo los mensajes seleccionados y los indicadores que hay que transmitir. Por ese motivo, la comunicación estratégica no es responsabilidad del personal ordinario, sino una obligación del mando y una tarea de la dirección de la misión.

En nombre de los más de 13.000 efectivos al servicio de la paz en la República Democrática del Congo, le agradezco de nuevo, Sr. Presidente, esta oportunidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Teniente General Affonso Da Costa su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a la Sra. Russo.

Sra. Russo (*habla en inglés*): En nombre de International Peace Institute, tengo el honor de presentarme hoy ante el Consejo de Seguridad para informar sobre el papel que desempeñan las comunicaciones estratégicas en el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. A lo largo de los últimos años, las Naciones Unidas han dado algunos pasos importantes en su enfoque de las comunicaciones estratégicas, y quiero hacerme eco de las palabras del Secretario General sobre la centralidad de las comunicaciones estratégicas en todos los aspectos del trabajo de las misiones.

A pesar de algunas mejoras, las comunicaciones estratégicas siguen entendiéndose con demasiada frecuencia como un flujo de información unidireccional, centrado casi siempre en la gestión de las expectativas o en la comunicación de los parámetros del mandato. Si bien estos esfuerzos son sin duda importantes, quiero que nos atrevamos a imaginar un flujo de información bidireccional más dinámico que favorezca la escucha y el uso de relatos y narrativas que transformen tanto el trabajo de la misión como el contexto en el que opera. Si bien las Naciones Unidas pueden, y deben, transmitir mensajes con los que generar confianza y proteger la reputación de las misiones, eso es solo una parte de la comunicación, que también requiere escuchar y aprender de las personas a las que debe servir la misión.

Me gustaría utilizar el tiempo del que dispongo hoy aquí para referirme brevemente a tres cuestiones: el papel de la comunicación estratégica en la mejora de la protección de los civiles; la manera de garantizar que la comunicación no solo sea sensible a las cuestiones de género, sino que también sea transformadora a ese respecto; y la importancia de la escucha activa para centrar las experiencias de las comunidades en el mantenimiento de la paz.

La comunicación con los miembros de la comunidad, los combatientes y los dirigentes nacionales y locales es fundamental para planificar y ejecutar los mandatos de protección de los civiles. Para ello, no basta con gestionar las expectativas comunicando las limitaciones de la labor de protección de la misión, sino que también hay que transmitir mensajes sobre el mejor modo para que la población pueda acceder a las intervenciones de protección disponibles, como los mecanismos para denunciar los riesgos de violencia o la presencia de patrullas de mantenimiento de la paz que protejan las rutas para recoger agua, leña y otros suministros, así como el apoyo comunitario de los asociados locales, que desempeñan un papel fundamental en la prestación de una protección sostenible.

La comunicación estratégica también puede utilizarse para contrarrestar el discurso de odio y la información errónea o la desinformación que se utiliza para incitar a la violencia, exacerbar las divisiones identitarias o movilizar a las personas para que formen parte de grupos armados. Los programas de radio de las misiones y los talleres a nivel local pueden ser una herramienta importante para combatir los efectos del discurso de odio. Las misiones también pueden formar a los periodistas en materia de periodismo sensible al conflicto, como se ha hecho en Sudán del Sur, por ejemplo, donde se ha llegado a decir que el discurso de odio es casi tan peligroso como la proliferación de armas.

Además de la transmisión de información, la protección efectiva de los civiles también requiere una escucha activa. Los miembros de la comunidad son los que están mejor posicionados para entender los riesgos a los que se enfrentan y la manera de responder a los mismos. No escuchar a las comunidades durante la planificación de la protección de los civiles impide que la misión aproveche las iniciativas de autoprotección que ya están en curso, e incluso se corre el riesgo de que los esfuerzos se contrapongan a los de otros agentes de protección, incluidos los propios miembros de la comunidad.

La segunda cuestión a la que quiero referirme es la práctica de comunicaciones estratégicas que tengan en

cuenta las cuestiones de género y sean transformadoras a ese respecto. Las comunicaciones con perspectiva de género deben adaptar los mensajes a las necesidades y preocupaciones de las mujeres y los hombres, y tener en cuenta los posibles obstáculos al acceso de las mujeres a la información, como el acceso a radios o teléfonos móviles, los niveles de alfabetización o si los lugares elegidos para las convocatorias presenciales se consideran seguros o accesibles. La mejora del acceso de las mujeres a la información y la atención a sus preocupaciones específicas relacionadas con el mandato de la misión y el proceso de paz más amplio son fundamentales para lograr la participación plena e igualitaria de las mujeres y el cumplimiento de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad.

Si bien estos esfuerzos deben considerarse una norma mínima en el enfoque de las misiones en materia de comunicación estratégica, además de tener en cuenta las cuestiones de género, las misiones pueden ir más allá y ser también transformadoras en materia de género. Las comunicaciones transformadoras desde la perspectiva de género utilizan narraciones y relatos para promover la igualdad de género y combatir los estereotipos y comportamientos perjudiciales, por ejemplo, destacando historias e imágenes que amplíen la comprensión tradicional de los roles de género, aborden las prácticas de género perjudiciales y utilicen la información para aumentar el acceso de las mujeres al poder y a los recursos.

Por último, las comunicaciones estratégicas en el mantenimiento de la paz deben ir más allá de un flujo unidireccional de transmisión de información y convertirse en un diálogo dinámico entre las misiones y las comunidades. La comunicación no consiste únicamente en informar; se trata de estar informado. Todos los elementos del mandato de una misión requieren un conocimiento del contexto en el que esta opera. Estos contextos son complejos, y cada región y aldea tiene una historia única que contar.

La implicación comunitaria es un componente habitual de los mandatos de mantenimiento de la paz. Sin embargo, en mi propia investigación con organizaciones de la sociedad civil escucho a menudo que se percibe a las fuerzas de paz como si mantuvieran una relación de “poder superior” respecto a los miembros de la comunidad, en lugar de una relación de “poder compartido”. Algunas personas tienen la sensación de que el personal de mantenimiento de la paz siente que solo está para aportar conocimientos, en lugar de recibirlos, con una actitud de certeza más que de curiosidad.

Me gustaría sugerir a las Naciones Unidas que, a medida que siguen aumentando y desarrollando su labor en este ámbito, se centren en los aspectos tanto de la escucha como del habla en materia de comunicación, centrándose en los relatos de personas y actos de paz cotidianos. Los relatos son la manifestación artística de comunicación más antigua. Los relatos nos hacen pensar, nos hacen sentir. Nos llevan a un lugar donde los hechos y las cifras no tienen cabida. Puede que los datos y los análisis persuadan a las personas, pero rara vez las inspiran a actuar por el bien de la paz en cualquier situación. Por lo tanto, no perdamos el poder del relato individual y el papel que puede desempeñar para orientar e inspirar nuestra labor en todo el mundo.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Russo su exposición informativa.

Formularé ahora una declaración en mi calidad de Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa del Brasil.

Estoy muy agradecido al Secretario General, Sr. António Guterres, al Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), Teniente General Marcos De Sá Affonso Da Costa, y a la Sra. Jenna Russo de International Peace Institute por sus valiosas y perspicaces exposiciones informativas.

Las operaciones de mantenimiento de la paz han demostrado en reiteradas ocasiones que constituyen uno de los instrumentos más eficaces de que disponen las Naciones Unidas para promover y mantener la paz y la seguridad internacionales. Tanto los especialistas como los académicos coinciden en que las operaciones de mantenimiento de la paz son fundamentales para contener los conflictos, proteger a los civiles y reconstruir las instituciones del Estado. El Consejo debe seguir potenciando el mantenimiento de la paz sin dejar de garantizar la seguridad del personal de sus efectivos.

El Brasil contribuye desde hace tiempo a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Desde 1956, cuando envió por primera vez efectivos a una misión de mantenimiento de la paz, la Primera Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas, el Brasil ha participado en 41 operaciones de mantenimiento de la paz, desplegando aproximadamente 55.000 efectivos militares y de policía para servir bajo la bandera de las Naciones Unidas en todo el mundo.

A lo largo de estos años, nuestra experiencia práctica ha confirmado que un mantenimiento de la paz

eficaz no depende únicamente de los recursos y los mandatos, sino también de la comunicación. Comunicar eficazmente los objetivos y los medios de una misión de mantenimiento de la paz contribuye en gran medida a su éxito. En términos sencillos, es necesario intensificar el diálogo entre el personal de mantenimiento de la paz y los dirigentes, las autoridades gubernamentales, las partes interesadas y las comunidades locales.

El Brasil tiene una larga y reconocida trayectoria en la aplicación de comunicaciones estratégicas en las misiones de mantenimiento de la paz, en particular en el caso de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. Los comprometidos hombres y mujeres que forman parte de nuestro personal militar y de policía siempre han fomentado y construido el diálogo y la confianza. Se trata de dos elementos esenciales, si bien bastante raros en la actualidad, para alcanzar la paz y la seguridad internacionales.

Por eso hemos decidido organizar este debate abierto de alto nivel sobre las operaciones de mantenimiento de la paz centrado en las comunicaciones estratégicas. Esta cuestión nunca ha sido examinado de forma específica en el Consejo. Ha llegado el momento de dar prioridad a las comunicaciones estratégicas en el contexto de las operaciones de mantenimiento de la paz.

En la actualidad, el personal de mantenimiento de la paz opera en entornos de seguridad cada vez más inestables, y sus mandatos son sumamente complejos. Ya sea en Malí, el Líbano o la República Democrática del Congo, las comunicaciones estratégicas tienen un efecto facilitador y multiplicador en todos los ámbitos de las operaciones de mantenimiento de la paz. Son fundamentales para garantizar el apoyo político y público que las misiones de mantenimiento de la paz necesitan para cumplir con eficacia sus mandatos. Son esenciales para la protección de los civiles y para avanzar en el cumplimiento de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Son un gran instrumento para llamar la atención y recopilar las opiniones de las comunidades locales. También ayudan a promover el respeto de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario; combatir la información errónea, la xenofobia, el racismo y la discriminación; y prevenir y combatir la violencia sexual y de género. En última instancia, ayudan a crear un entorno seguro para el personal de mantenimiento de la paz. Por esos motivos, creemos firmemente que las comunicaciones estratégicas deben ser un elemento fundamental en las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Nuestros ponentes nos han presentado una valoración completa de lo que se ha hecho hasta ahora. Tomo nota con gran reconocimiento de los esfuerzos realizados por el Secretario General Guterres y el Secretario General Adjunto Lacroix para movilizar a las partes interesadas en apoyo de un mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas más eficaz. Acogemos con satisfacción el hecho de que la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz y su estrategia de aplicación hayan hecho de las comunicaciones estratégicas una prioridad absoluta. Las iniciativas sobre el terreno en este sentido, descritas por el Comandante de la Fuerza de la MONUSCO, también son muy alentadoras. Sin embargo, necesitamos seguir mejorando.

A ese respecto, deseo destacar cuatro necesidades acuciantes.

En primer lugar, debe haber una estrategia clara sobre las comunicaciones en las operaciones de mantenimiento de la paz. En ese sentido, el Consejo debe alentar a la Secretaría de las Naciones Unidas a seguir desarrollando una estrategia, con sus políticas y directrices correspondientes. Deben aplicarse a todos los niveles y en todos los componentes de las operaciones de mantenimiento de la paz.

En segundo lugar, debemos mejorar nuestras capacidades. El Consejo de Seguridad, la Asamblea General y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía deben tratar de mejorar aún más las capacidades de comunicación tanto de la Sede de las Naciones Unidas como de las misiones. Los equipos de comunicación estratégica e información pública de las misiones pueden reforzarse mejorando la contratación, y con la asignación de recursos adecuados. Se debe aprovechar al máximo el potencial de las nuevas tecnologías pertinentes.

En tercer lugar, debemos garantizar una capacitación adecuada. La eficacia de las comunicaciones estratégicas depende en gran medida de la capacitación de todo el personal de mantenimiento de la paz en todos los componentes. La capacitación previa al despliegue en materia de comunicaciones estratégicas para todos los funcionarios civiles, militares y policiales tendría una importante repercusión en la relación con las partes interesadas locales.

Por último, pero no por ello menos importante, se debe producir un cambio cultural promovido por los dirigentes. La dirección de las misiones debe encabezar un movimiento para institucionalizar una cultura de comunicaciones estratégicas en todos los componentes de las operaciones de mantenimiento de la paz. Corresponde a

los dirigentes de las misiones integrar las comunicaciones estratégicas en la planificación, la toma de decisiones y la ejecución de las actividades cotidianas.

Permítaseme repetirlo una vez más: las comunicaciones estratégicas son esenciales para el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz. Es una necesidad operacional y una capacidad básica para las operaciones de mantenimiento de la paz. Esperamos que el examen estratégico de las comunicaciones estratégicas que solicitará el Consejo proporcione una valoración precisa de las capacidades y carencias existentes y presente propuestas concretas para abordar los retos persistentes. El Consejo de Seguridad debe actuar en función de las conclusiones del examen y dar prioridad a las comunicaciones estratégicas a la hora de negociar los mandatos de mantenimiento de la paz.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidente del Consejo.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Doy la palabra a la Ministra de Relaciones Exteriores e Integración Regional de Ghana.

Sra. Botchwey (Ghana) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera empezar dándole las gracias por la convocación a este debate abierto de alto nivel sobre las comunicaciones estratégicas en las operaciones de mantenimiento de la paz. La elección del tema refleja el compromiso y la contribución asidua del Brasil a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

También doy las gracias al Secretario General por su declaración, y le agradezco a él y al Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo las perspectivas que han aportado al debate con sus exposiciones informativas. Por último, pero no por ello menos importante, agradezco a la Directora de Investigación de International Peace Institute, Sra. Jenna Russo, su perspectiva adicional, que también aporta una dimensión de género.

Ahora más que nunca, el mantenimiento de la paz está llamado a lograr resultados en situaciones de conflicto que son cada vez más complejas. Estas situaciones incluyen casos en los que las partes en conflicto no están dispuestas a llegar a un acuerdo político o no tienen claros sus objetivos políticos. Además, el mantenimiento de la paz tiene que enfrentarse a una creciente cantidad de fuerzas asimétricas e irregulares que utilizan métodos como el odio, la división, el terror y la violencia.

En un contexto tan complicado, las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se han visto atrapadas en el punto de mira de la propaganda de desinformación de las partes en conflicto, en las estrategias de información errónea de las partes interesadas locales y en la instrumentalización del discurso de odio para sembrar la desconfianza entre la población local y socavar o complicar los esfuerzos de protección de la población civil. El uso de las tecnologías digitales ha ampliado el alcance de estas acciones negativas, que obstaculizan las operaciones de paz y de apoyo a la paz.

La población civil ha sido víctima de ataques en demasiadas ocasiones porque se ha facilitado el discurso de odio, se ha negado la cooperación necesaria a las comunidades locales para protegerlas a causa de campañas de desinformación y de información errónea que han destruido los pilares de la confianza entre las misiones de mantenimiento de la paz y dichas comunidades, y la desinformación ha puesto en peligro la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, ya que algunos segmentos de la población se han radicalizado contra los efectivos desplegados para garantizar la seguridad de sus comunidades.

Por lo tanto, Ghana está profundamente preocupada por el aumento significativo de las actividades de información errónea, desinformación y discurso de odio en entornos de mantenimiento de la paz, en particular en el continente africano, donde se encuentran seis de las 12 misiones de mantenimiento de la paz. La escala de los actos sistemáticos, sincronizados y orquestados ha alcanzado niveles que afectan negativamente a los esfuerzos de las Naciones Unidas, configuran el entorno del conflicto e influyen negativamente en la opinión pública de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

En este contexto, y consciente de la indispensable función estabilizadora de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, Ghana, uno de los países pioneros en la aportación de contingentes y fuerzas de policía, apoya todas las iniciativas orientadas a impulsar las comunicaciones estratégicas como un importante facilitador y multiplicador de la reducción de la violencia y el sostenimiento de la paz. En vista de los nuevos desafíos y de la necesidad acuciante de aprovechar los avances logrados desde el informe Brahimi, de principios de la década de 2000 (S/2000/809), y los resultados de 2015 del Grupo Independiente de Alto Nivel sobre las Operaciones de Paz (véase S/2015/446), así como la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, Ghana desea formular cuatro observaciones

a favor de que se sigan profundizando e integrando las comunicaciones estratégicas en las misiones de mantenimiento de la paz.

En primer lugar, la comunicación estratégica es una necesidad estratégica y debe seguir formando parte integral y fundamental de las operaciones de mantenimiento de la paz. Debe reforzarse mediante un liderazgo sólido de la misión, como enfoque de toda la misión que se ocupa de todas las fases de planificación, implementación y evaluación del cumplimiento del mandato en todas las misiones. Por lo tanto, Ghana apoyará las iniciativas nuevas y adicionales que ayuden al sistema de las Naciones Unidas a revisar las políticas existentes y a adaptar enfoques innovadores para reforzar e integrar las actividades de comunicación estratégica en los mandatos de todas las misiones.

En segundo lugar, en vista de la envergadura y el alcance digital de la información errónea, la desinformación y el discurso de odio y su efecto cada vez más negativo en las operaciones de mantenimiento de la paz, es necesario apoyar y fomentar un mayor despliegue de la capacidad y los activos digitales para las comunicaciones estratégicas que afectan directamente a la protección de los civiles y el avance en el cumplimiento de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Por tanto, instamos a que se sigan apoyando los esfuerzos del Departamento de Comunicación Global para integrar la capacidad en las misiones de mantenimiento de la paz, a fin de apoyar de forma efectiva su función de comunicación estratégica.

En tercer lugar, una comunicación estratégica eficaz implica un tráfico bidireccional. Además del uso combinado de gran variedad de métodos de comunicación, que incluyen los medios de comunicación tradicionales, las plataformas digitales y los medios sociales, apoyamos la institucionalización de las actividades de divulgación con las comunidades locales en las misiones con el mandato de sensibilizarlas respecto al mandato de la misión correspondiente. Este tipo de divulgación sirve para superar la brecha digital y facilita el compromiso con los líderes comunitarios, los agentes de la sociedad civil y las autoridades locales. También permite a los principales interesados y a los integrantes de la sociedad conocer los mandatos.

En cuarto lugar, Ghana cree que, habida cuenta de la situación desesperada que se vive en numerosos contextos de mantenimiento de la paz, los proyectos de efecto rápido brindan algunas de las mejores oportunidades para que las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas transmitan su compromiso con la seguridad y el bienestar de las poblaciones civiles a las que sirven. Por lo tanto, deben realizarse esfuerzos y se deben aportar recursos adicionales para apoyar proyectos que se ocupen de las funciones de comunicación estratégica que necesitan las misiones de mantenimiento de la paz.

Por último, mi delegación encomia los esfuerzos proactivos del Consejo de Seguridad para encontrar formas de garantizar estrategias de comunicación eficaces y tecnologías adecuadas en apoyo de las operaciones de mantenimiento de la paz. Reitero el apoyo inquebrantable de Ghana a toda iniciativa que permita a las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a establecer marcos adecuados y directrices de política para la comunicación estratégica en el mantenimiento de la paz. El éxito que obtengamos en el tratamiento de la cuestión de la propaganda contra las Naciones Unidas que alienta los ataques contra los efectivos de paz y el personal de las Naciones Unidas sobre el terreno influirá, en gran medida, en la lucha constante por defender la autoridad de las Naciones Unidas y los valores imperecederos del multilateralismo y de nuestra Carta.

Sr. Kumar (India) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme felicitar al Brasil por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de julio. También transmito nuestro agradecimiento al Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, Excmo. Embajador Carlos Alberto Franco França, por presidir el debate abierto de hoy sobre la importante y pertinente cuestión de las comunicaciones estratégicas en las operaciones de mantenimiento de la paz. Doy las gracias al Secretario General António Guterres por sus valiosas observaciones. También doy las gracias al Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), Teniente General Marcos De Sá Affonso Da Costa, y a la Directora de Investigación de International Peace Institute, Sra. Jenna Russo, por sus respectivas exposiciones informativas.

En nombre de mi delegación, rindo homenaje a todos los hombres y mujeres de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz que siguen defendiendo la paz con su profesionalidad, dedicación y valor, y a quienes han hecho el sacrificio supremo al servicio de la causa de la paz.

La India ha sido pionera en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, en

las que ha desplegado más de 250.000 efectivos en nada menos que 49 misiones de el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Siguiendo esa tradición, hoy tenemos más de 5.500 efectivos desplegados en nueve misiones. Ciento setenta y cinco valientes soldados indios han realizado el sacrificio supremo mientras servían a la bandera azul, el mayor número entre los países que aportan contingentes.

Las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz han evolucionado a lo largo de los años hasta convertirse en operaciones multidimensionales que operan en entornos de seguridad difíciles, en particular en África. Cada vez más, las operaciones de mantenimiento de la paz están llamadas no solo a mantener la paz y la seguridad, sino también a facilitar los procesos políticos, proteger a los civiles, desarmar a los combatientes, apoyar las elecciones, proteger y promover los derechos humanos y restablecer el Estado de derecho. La expansión de los grupos terroristas en África ha añadido otra difícil dimensión al complejo modelo de mantenimiento de la paz.

En los últimos años, el mantenimiento de la paz se ha enfrentado a un nuevo reto planteado por las fuerzas hostiles y los grupos terroristas, que utilizan cada vez más la tecnología de la información para atacar a los cascos azules. Se han multiplicado las campañas de información errónea y desinformación que afectan negativamente a las actividades de las misiones y ponen en peligro las vidas de los efectivos de mantenimiento de la paz.

También existen falsas expectativas entre las comunidades locales sobre el personal de mantenimiento de la paz y con respecto al mandato de protección de los civiles. Esos malentendidos se ven agravados por el uso de terminología ambigua como “mandato sólido”, “postura firme” o incluso “postura ofensiva” en las resoluciones del Consejo de Seguridad por las que se establece el mandato de una misión de mantenimiento de la paz, lo que da pie a interpretaciones especulativas y arbitrarias de dichos mandatos.

Además, las misiones con los llamados mandatos sólidos se han convertido en blanco de grupos terroristas y grupos armados. Los datos empíricos muestran que a la vez que la situación relativa a la protección de los civiles en las zonas de conflicto no ha mejorado, los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz se han multiplicado, lo que ha ocasionado un crecimiento exponencial del número de bajas mortales. De hecho, un tercio de todas las actividades hostiles contra el personal de mantenimiento de la paz ha tenido lugar solo en el último decenio.

Por lo tanto, es imprescindible que las misiones de mantenimiento de la paz aborden esas cuestiones cooperando con las comunidades locales, fomentando la confianza y ayudando a esas comunidades a entender lo que el personal de mantenimiento de la paz puede y no puede hacer por ellas, incluso explicándoles las responsabilidades que primordialmente recaen en el Estado receptor de las misiones. Consideramos que una corriente de información veraz es crucial para hacer frente a la información errónea. También es fundamental que los emisarios sean adecuados. Dado que la desinformación tiene múltiples matices, es necesario concebir estrategias específicas de preparación y respuesta ante las distintas formas de desinformación. Por lo tanto, contar con una estrategia de comunicación eficaz que esté encaminada lograr esos objetivos es una condición *sine qua non* para las operaciones de paz.

En ese sentido, permítaseme formular las ocho observaciones siguientes.

En primer lugar, el punto de partida para una comunicación estratégica eficaz en las operaciones de paz reside en el Consejo de Seguridad, donde se deben concebir mandatos comprensibles y viables. Un mandato que defina claramente la intención, minimice la ambigüedad y correlacione las tareas y los recursos contribuirá en gran medida a aclarar el propósito de la misión. Al definir los mandatos de las misiones el Consejo debe evitar terminologías y formulaciones que generen esperanzas y expectativas falsas.

En segundo lugar, las metas y los objetivos de las comunicaciones estratégicas de las misiones deben estar claramente definidos de acuerdo con el mandato de las misiones de mantenimiento de la paz. Las comunicaciones que no estén relacionadas estrictamente con el mandato pueden generar confusión y fricciones con las autoridades del Estado receptor. Además, el objetivo principal de la comunicación estratégica debe ser mejorar la comprensión de los mandatos por parte de la población local y elevar el nivel de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

En tercer lugar, la comunicación estratégica debe ser uniforme y armoniosa en todas las plataformas de comunicación, así como en todos los órganos de la misión de mantenimiento de la paz. Una estrategia de comunicación de la misión armoniosa y coherente ayuda a las operaciones de paz no solo a transmitir su mensaje con claridad, sino también a recibir la opinión de la

población a la que sirve y a seguir mejorando la aplicación sus mandatos.

En cuarto lugar, deben respetarse plenamente los principios del mantenimiento de la paz, especialmente el consentimiento del Estado receptor. Ninguna comunicación estratégica debe tratar de invadir la soberanía del Estado receptor o socavar sus intereses. La confianza y la coordinación entre la misión y el Estado receptor son esenciales para el éxito.

En quinto lugar, la comunicación estratégica también debe sensibilizar a la población local sobre la necesidad de garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, así como sobre la importancia de que haya rendición de cuentas por los delitos cometidos contra ese personal. A nivel de la misión, deben tomarse medidas concretas para garantizar la seguridad del personal, los campamentos y la infraestructura de la misión.

En sexto lugar, ser conscientes de la situación favorece las comunicaciones estratégicas. Las plataformas como Unite Aware, que nuestra delegación ayudó a las Naciones Unidas a poner en marcha el año pasado, son factores clave para facilitar la comunicación estratégica, que contribuye a establecer las prioridades y a orientar los esfuerzos. En 2021, la India aportó 1,6 millones de dólares para activar la plataforma Unite Aware como proyecto piloto en cuatro misiones de mantenimiento de la paz.

En séptimo lugar, nunca se insistirá lo suficiente en el papel que desempeña el personal femenino de mantenimiento de la paz en la aplicación efectiva de la comunicación estratégica. La India se enorgullece de que el primer contingente de mantenimiento de la paz formado exclusivamente por mujeres fuera indio y se desplegara en Liberia, y de que aún hoy se le recuerde en ese país. El personal femenino de mantenimiento de la paz ha sido fundamental para mejorar la repercusión del mantenimiento de la paz, ya sea en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo o en la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS).

En octavo lugar, no se puede pasar por alto la necesidad de abordar la inseguridad que generan los grupos terroristas entre la población local. Es importante que la comunicación estratégica de la misión se complemente con medidas destinadas a fortalecer las capacidades de las fuerzas de seguridad del Estado receptor, proporcionándoles la capacitación y el apoyo logístico adecuados, así como a fomentar la resiliencia de la población local mediante esfuerzos de consolidación de la paz que les permitan mejorar sus medios de sustento y satisfacer sus necesidades básicas.

Quisiera concluir diciendo que la seguridad del personal de mantenimiento de la paz debe ser la máxima prioridad para todos nosotros. Cuando el Consejo elabore los mandatos de mantenimiento de la paz, debemos tener presente ese principio fundamental. No podemos dejar que los portadores de la bandera azul se expongan al peligro sin dotarles de los recursos necesarios para hacer frente a esas amenazas. Con esa convicción, en 2022 hemos hecho una contribución por valor de 310.000 dólares para un proyecto de comunicación estratégica destinado a potenciar el papel de las mujeres en los procesos políticos y de paz. Varios proyectos de efecto rápido en el sur del Líbano fueron financiados por la India y ejecutados por el batallón indio de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano en esferas como la salud, la educación, la eliminación de desechos y la electricidad. También tenemos desplegados oficiales veterinarios en la UNMISS, algo que va más allá de nuestras obligaciones, en las zonas de la Misión donde las comunidades de pastores y el ganado constituyen la base principal de las actividades económicas de las comunidades.

La India, como uno de los principales países que aportan contingentes y fuerzas de policía, sigue dispuesta a apoyar todos los esfuerzos dirigido a mejorar las comunicaciones estratégicas en el mantenimiento de la paz.

Sra. Nusseibeh (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): Quisiera, Sr. Presidente, agradecer al Brasil la organización de este debate abierto sobre un tema tan importante e innovador, así como su interés personal de esta cuestión. También doy las gracias al Secretario General por su exposición informativa y por compartir con nosotros los esfuerzos que realizan las Naciones Unidas para incorporar las comunicaciones estratégicas en todos los ámbitos de su trabajo. También quiero dar las gracias a los excelentes ponentes de hoy, a saber, el Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, Teniente General Marcos de Sá Affonso da Costa; y la Directora de Investigación del International Peace Institute, Sra. Jenna Russo, por sus amplias exposiciones informativas.

Como hemos escuchado hoy, las comunicaciones estratégicas son, sin duda, un componente clave del mantenimiento de la paz.

Cuando se utilizan con habilidad, son un poderoso instrumento que ayuda a conectar las operaciones de

mantenimiento de la paz con todas las partes interesadas, amplifica los mensajes constructivos, contrarresta la información errónea y la desinformación y a contribuye a la seguridad del personal de las Naciones Unidas.

Una comunicación estratégica eficaz también puede mejorar el intercambio de información, lo que a su vez mejora la aplicación de los mandatos. Sin embargo, quizás el efecto más significativo de las comunicaciones estratégicas es que ofrecen una oportunidad para que las comunidades locales colaboren directamente con las misiones de mantenimiento de la paz, fortaleciendo así el protagonismo de los agentes locales en los esfuerzos de paz y, como resultado de ello, su sostenibilidad.

De esas maneras críticas, las comunicaciones estratégicas pueden maximizar los efectos del mantenimiento de la paz. Por lo tanto, debemos tener en cuenta que el desarrollo de comunicaciones estratégicas eficaces en el mantenimiento de la paz comienza realmente en el Consejo de Seguridad. Como miembros del Consejo, tenemos la responsabilidad de velar por que todos los mandatos de las misiones tengan objetivos claros y doten a las misiones de los medios necesarios para desarrollar una comunicación estratégica eficaz.

A ese respecto, los Emiratos Árabes Unidos desean destacar los siguientes elementos.

En primer lugar, el Consejo debe tratar las comunicaciones estratégicas como un elemento central no solo para la planificación de las operaciones de mantenimiento de la paz, sino también para la propia labor del Consejo. Los esfuerzos por adaptar los mensajes del Consejo a los contextos locales y garantizar que se entiendan con claridad pueden mejorar significativamente su capacidad para lograr un cambio positivo en lo que respecta a las cuestiones de las que se ocupa. Además, los comunicados de prensa y los documentos del Consejo, en particular los que responden a las dinámicas locales, deberían traducirse sistemáticamente a las lenguas locales.

En segundo lugar, el Consejo y las Naciones Unidas deberían abordar los efectos perniciosos de las campañas de desinformación e información errónea contra las operaciones de paz. Los ataques contra el personal de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz no ocurren en el vacío y no son solo consecuencia de las acciones de los grupos terroristas. Con frecuencia son el resultado directo de un entorno hostil en el que se difunde información errónea y desinformación sobre las misiones de mantenimiento de la paz. Los países que aportan contingentes y fuerzas de policía están haciendo importantes sacrificios en aras de que se cumplan nuestros mandatos. Nuestra responsabilidad es garantizar su protección.

En tercer lugar, a fin de lograr resultados efectivos el mantenimiento de la paz requiere una colaboración estrecha de las misiones con las comunidades a las que sirven. La comunicación bidireccional es, de hecho, esencial para garantizar que las misiones no se limiten a compartir información con las comunidades locales, sino que también reciban información de ellas. Con ese fin, el Consejo debe velar por que el personal de mantenimiento de la paz colabore periódicamente con los Gobiernos de los países receptores, los asociados locales y la sociedad civil en general, para lograr enfoques de mantenimiento de la paz mejor comprendidos y adaptados a las dinámicas locales y a diferentes audiencias.

Además, la dirección de las misiones de mantenimiento de la paz debe incorporar las comunicaciones estratégicas a su labor en las tareas que les han sido encomendadas, como la protección de los civiles; las estrategias de desarme, desmovilización y reintegración; el apoyo a la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad; y las respuestas frente a la violencia sexual y de género. Eso incluye garantizar que se exija la rendición de cuentas por los actos de explotación y abusos sexuales y que el personal de mantenimiento de la paz esté sujeto a las normas más rigurosas de rendición de cuentas por parte de las Naciones Unidas.

Acogemos con agrado el hecho de que esos vínculos se integren cada vez más en las políticas y directrices de las Naciones Unidas para las operaciones de mantenimiento de la paz y alentamos a que se realicen más esfuerzos en ese sentido. Para ello, las misiones de mantenimiento de la paz también deben garantizar que todas las comunicaciones estratégicas tengan en cuenta las cuestiones de género o, utilizando la terminología de la Sra. Russo, empleen un enfoque transformador con perspectiva de género a través de discursos y relatos pertinentes para el contexto.

Desde el inicio hasta la conclusión, las comunicaciones estratégicas pueden ayudar a crear las condiciones necesarias para que la aplicación de los mandatos de mantenimiento de la paz sea más eficaz. También pueden contribuir al éxito de la transición minimizando las repercusiones de la retirada de una misión. Los Emiratos Árabes Unidos están absolutamente convencidos de que, si se aprovechan correctamente, las comunicaciones estratégicas pueden ser un elemento facilitador de la paz.

Agradecemos una vez más al Brasil por haber puesto de relieve esta importante cuestión.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Brasil por haber convocado el primer debate sobre este tema tan importante. Permítaseme también dar las gracias al Secretario General por sus importantes observaciones y a los otros dos ponentes por sus declaraciones tan exhaustivas.

Noruega está sumamente preocupada por el hecho de que los grupos armados y otros elementos perturbadores parecen estar incrementando el uso de la información errónea, la desinformación y el discurso de odio contra las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Eso socava la capacidad de las operaciones para cumplir sus mandatos y pone en peligro la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. La iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus ha establecido que la comunicación estratégica es una prioridad. La situación que acabamos de describir demuestra, por tanto, las ventajas de ese enfoque. Debemos ayudar a las misiones a gestionar sus riesgos, utilizando mensajes dirigidos a destinatarios concretos, el diálogo con las comunidades locales y los gobiernos receptores, y una mayor presencia digital y experiencia en comunicaciones.

Esta cuestión también pone de manifiesto la importancia de que las misiones transmitan mensajes generales sobre sus mandatos. Las misiones deben ser capaces de llegar a la población local y de gestionar las expectativas sobre lo que pueden y no pueden hacer, al menos en lo que respecta a la protección de los civiles. Por lo tanto, debemos invertir en el aumento de las capacidades de comunicación estratégica dentro de las misiones, sobre la base de un enfoque de toda la misión y basado en los objetivos políticos de la misma.

También existe la oportunidad de utilizar las comunicaciones estratégicas para promover la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. A través de una colaboración específica de género con las comunidades locales y los grupos de mujeres, el personal de mantenimiento de la paz puede ayudar a promover la participación significativa de las mujeres en los procesos políticos. Eso es indispensable. Sin su inclusión, esos procesos tienen más probabilidades de fracasar.

Noruega espera con interés que se finalice la estrategia de comunicaciones, así como las directrices de política, los instrumentos y las orientaciones de capacitación que viene desarrollando el Departamento de Operaciones de Paz para hacer frente a la divulgación de información errónea y a la desinformación. Noruega también apoya la propuesta de efectuar un examen de las comunicaciones estratégicas en todas las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz con el fin de determinar las deficiencias y las dificultades, así como las medidas para abordarlas.

Por último, reiteramos una vez más la importancia del debate de hoy. Es responsabilidad de este órgano fortalecer la atención que se presta a las comunicaciones estratégicas en las operaciones de mantenimiento de la paz. La seguridad del personal de mantenimiento de la paz y de las personas a las que deben ayudar a proteger dependen de ello.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Agradezco al Brasil la organización de esta sesión y a los ponentes sus presentaciones.

Las comunicaciones estratégicas de las operaciones de mantenimiento de la paz pueden utilizarse para la protección de los civiles y el cumplimiento de los mandatos, y pueden garantizar que se proporcione a la población información en tiempo real sobre su entorno de seguridad. Las comunicaciones estratégicas deben contribuir al funcionamiento eficaz de las redes de alerta y respuesta tempranas. Aprovechando las posibilidades de la tecnología digital, pueden ayudar a combatir el discurso de odio, la incitación a la violencia y los intentos de manipular la información.

En lo que respecta a los Estados receptores, las comunicaciones estratégicas deben fomentar la confianza mutua y el diálogo regular con miras a garantizar la eficacia y la aceptación de las operaciones de mantenimiento de la paz. El intercambio de información sobre la situación en el terreno y las expectativas de las partes interesadas contribuye a la implementación de los mandatos. La labor de escuchar y educar a las autoridades y las comunidades locales en aras de fortalecer las alianzas y proteger a los civiles debe continuar. A ese respecto, encomio el papel ejemplar que desempeñan Radio Okapi, dentro de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, y Mikado FM, en Malí, proporcionando información fiable a la población.

Las operaciones de mantenimiento de la paz operan en entornos cada vez más hostiles y son objeto de ataques directos, incluso en el ámbito de las comunicaciones. En la República Centroafricana y Malí se están llevando a cabo campañas masivas de manipulación de la información. Las campañas en las redes sociales buscan socavar

la credibilidad y la reputación de los cascos azules y hacen más complejo el entorno operacional.

Se han tomado medidas para fortalecer la seguridad de los cascos azules y mejorar la percepción que sobre el terreno se tiene de ellos. La Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur ha creado un grupo de WhatsApp con agentes de influencia que trabajan para contrarrestar la información falsa sobre su labor. La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí forma a periodistas en la verificación de datos y difunde mensajes en las lenguas locales para frustrar los intentos de manipular la información. Esas iniciativas se deben multiplicar. Para reforzarlas, Francia confía en aplicar la Estrategia para la Transformación Digital del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. Esta estrategia permitirá crear capacidades en el seno de las operaciones para detectar y analizar los elementos de desinformación, así como responder a ellos.

Por último, las Naciones Unidas deben disponer de medios adecuados para establecer comunicaciones estratégicas. Debemos dar prioridad a un enfoque integrado de las comunicaciones, que dote a todas las misiones, a todos los niveles, de un mensaje común, en especial al promover la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad y la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad. Un enfoque integrado también ayudará a fortalecer la coordinación entre los componentes militar, policial y civil de las operaciones. Ese enfoque debe extenderse a todos los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas cuando una operación de paz se encuentre en fase de transición o de retirada.

Las operaciones de paz deben contar con los medios necesarios. Es esencial dominar las tecnologías de la información y las comunicaciones, en particular si queremos llegar a los más jóvenes. El Secretario General puede contar con el apoyo de Francia que ya aportó casi 700.000 dólares en 2021 y 2022 para las comunicaciones digitales en el mantenimiento de la paz. Sin embargo, son sobre todo las mujeres y los hombres sobre el terreno quienes representan el rostro y la voz de las operaciones de paz. Sus comunicaciones deben ser proactivas, adaptadas al entorno y en el idioma local. Para ello es esencial capacitar al personal, y esa responsabilidad recae principalmente en los países que aportan contingentes. Francia seguirá abogando por el multilingüismo en las operaciones de paz, en particular mediante la capacitación de instructores para los contingentes francófonos en colaboración con la Organización Internacional de la Francofonía.

Queda mucho por hacer. Francia seguirá apoyando la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus que impulsa el Secretario General, entre otras cosas mediante el aprovechamiento del potencial de las comunicaciones estratégicas para la paz.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido) (*habla en inglés*): Le agradezco, Sr. Presidente, el liderazgo del Brasil en este tema. Además, doy las gracias a los ponentes de hoy. Deseo sumarme a los demás para rendir homenaje a todo el personal de mantenimiento de la paz, en especial a quienes han perdido la vida al servicio de la paz.

El debate de hoy subraya el hecho de que las comunicaciones estratégicas eficaces son esenciales para el cumplimiento de los mandatos, pues contribuyen al fomento de la confianza y ayudan a amplificar las voces de quienes consolidan y sostienen la paz. Asimismo, son fundamentales para la seguridad y la protección del personal de mantenimiento de la paz. Como ha señalado el Secretario General, casi la mitad del personal de mantenimiento de la paz ha declarado que la desinformación obstaculiza el cumplimiento de los mandatos y pone en riesgo su seguridad. Quisiera formular tres observaciones al respecto.

En primer lugar, las comunicaciones estratégicas deben ser una actividad de toda la misión, que esté integrada en la planificación y la ejecución del mandato, y que se mida con arreglo al Sistema Integral de Planificación y Evaluación del Desempeño. Se deben aprovechar las tecnologías digitales para seguir el ritmo de los contextos cambiantes de la comunicación. Apoyamos los esfuerzos que en ese sentido se realizan el marco de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus y en la Estrategia para la Transformación Digital del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas.

En segundo lugar, todos los agentes deben abstenerse de difundir información errónea y desinformación contra las Naciones Unidas, que socava el cumplimiento del mandato y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, en especial en la República Democrática del Congo, la República Centroafricana y Malí. Desde que el Grupo Wagner, respaldado por el Kremlin, se desplegó en Malí, hemos sido testigos de un aumento considerable del volumen de mentiras peligrosas que se difunden sobre el mandato y las actividades de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA). Eso pone en riesgo la vida del personal de mantenimiento de la paz en un entorno que ya es de por sí inestable. Asimismo, la manipulación de la información siembra la

desconfianza, lo que disuade a las comunidades locales de compartir información con la MINUSMA, y obstaculiza la capacidad de la Misión para evitar los ataques contra la población civil y el personal de mantenimiento de la paz. La difusión continua de desinformación e información errónea hará que se pierdan más vidas. Nada justifica esas actividades.

En tercer lugar, quisiera hacer hincapié en la importancia de las comunicaciones estratégicas para apoyar la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Me siento orgullosa de los esfuerzos que a ese respecto han realizado los integrantes del personal de mantenimiento de la paz británico y sus homólogos alemanes en el seno de la MINUSMA. Se han reunido con asociaciones locales de mujeres y han ayudado a las emisoras de radio locales a llegar al público femenino. Ello ha contribuido a crear un entendimiento mutuo y ha puesto a disposición de las mujeres malienses plataformas para su defensa de la paz.

Para concluir, deseo expresar mi satisfacción por las seis medidas que el Secretario General ha expuesto y subrayar que el Reino Unido seguirá ofreciendo su apoyo pleno a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, en especial con la incorporación de un enfoque innovador, moderno e integrado de las comunicaciones estratégicas.

Sra. Ngyema Ndong (Gabón) (*habla en francés*): Quisiera agradecer a la Presidencia brasileña la iniciativa de convocar este debate público de alto nivel que tiene una importancia particular para mi país, el Gabón, que participa desde hace varios años en los esfuerzos de mantenimiento de la paz en la subregión de África Central. Esta sesión es de especial interés porque nos brinda la oportunidad de abordar la comunicación estratégica, una de las siete esferas prioritarias de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus. Acojo con agrado la determinación del Secretario General, que siempre ha sido partidario de la diplomacia para la paz, al tiempo que ha convertido el examen de las operaciones de mantenimiento de la paz en uno de los pilares de la reforma de las Naciones Unidas. También agradecemos a los excelentes ponentes de hoy sus enriquecedoras exposiciones informativas.

Más de 60 años después del despliegue de los primeros cascos azules, no cabe duda de que, a lo largo de los años, las operaciones de mantenimiento de la paz se han convertido en una herramienta esencial en los esfuerzos de las Naciones Unidas por mantener la paz y la seguridad en todo el mundo. Las operaciones de paz desempeñan un papel crucial en un contexto mundial más marcado que nunca por numerosas crisis y nuevas amenazas a la paz y la seguridad internacionales. Este entorno cada vez más complejo y cambiante requiere que las Naciones Unidas se reinventen constantemente para dar respuestas que estén a la altura de los desafíos en materia de seguridad a los que se enfrentan. Por lo tanto, se vuelve necesario optar por unas comunicaciones estratégicas sólidas y eficaces, adaptadas a la situación sobre el terreno. Es realmente esencial que esas comunicaciones tengan en cuenta el entorno en el que operan las misiones de mantenimiento de la paz para contribuir de forma óptima al establecimiento de un diálogo constructivo con los países receptores e instaurar el clima de confianza necesario para la aplicación eficaz de los mandatos de mantenimiento de la paz.

Las operaciones de mantenimiento de la paz no pueden ser eficaces sin la aceptación y sin el apoyo de las poblaciones y las comunidades locales. a las que es preciso convencer de la importancia de los mandatos de mantenimiento de la paz. Lograr el apoyo de la población local aumenta la probabilidad de una mejor respuesta a las amenazas asimétricas, al tiempo que maximiza la reticencia de la población civil a prestar cualquier apoyo a los grupos armados. Esos esfuerzos de comunicación deben combinarse con otras actividades de divulgación para crear una percepción positiva de las fuerzas de las Naciones Unidas y garantizar una mejor protección del personal de mantenimiento de la paz. Por ello, las redes de apoyo comunitario son activos importantes para optimizar las acciones sobre el terreno y para mejorar la eficacia de los mandatos.

Las operaciones de mantenimiento de la paz dependen, ahora más que nunca, de la existencia de un ecosistema de tecnología e innovación sólido que no solo refuerce las herramientas de gestión y prevención de conflictos, sino que también aumente la conciencia situacional, mejore el apoyo que se presta a las misiones y facilite una implementación más sólida de los mandatos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, lo que a menudo tiene lugar en entornos complejos.

Es evidente que el mundo se encuentra en un punto de inflexión hacia una robotización o una digitalización de nuestras sociedades y nuestra gobernanza, en los planos tanto nacional como mundial, en particular respecto de nuestros derechos y obligaciones. Por desgracia, esa evolución tecnológica no solo presenta ventajas, sino que también trae consigo consecuencias y fuentes de preocupación, como cualquier conocimiento que no se vea guiado por la conciencia.

La tecnología, que a menudo se considera un catalizador o un multiplicador de las fuerzas, puede convertirse en un factor que exacerbe los conflictos mundiales. Un ejemplo son los discursos de odio, radicalización e incitación a la discriminación y la violencia en todas sus formas, que se difunden a través de Internet y de los que las mujeres y los jóvenes son los principales objetivos vulnerables. Esas técnicas se utilizan en la actualidad para sembrar el terror y el miedo y perpetuar las crisis.

En ese contexto, reiteramos nuestro apoyo a la Estrategia para la Transformación Digital del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas y a la Estrategia y el Plan de Acción de las Naciones Unidas para la Lucha contra el Discurso de Odio. Por supuesto, mi país reafirma su respaldo de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, que convierte la aplicación acelerada de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad en una preocupación transversal e incluye entre sus esferas prioritarias la necesidad de establecer comunicaciones estratégicas eficaces.

Además, somos partidarios de que se tenga en cuenta el principio del multilingüismo en las operaciones de mantenimiento de la paz, ya que facilita la comunicación y fomenta la confianza entre la población y los contingentes desplegados sobre el terreno, al tiempo que facilita las acciones de consolidación de la paz.

En conclusión, el Gabón acoge con beneplácito el refuerzo de la cooperación entre la Unión Africana y las Naciones Unidas, en particular en el marco de la solución de las crisis en el continente. La Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, en el Sudán, y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) son ejemplos excelentes de esa cooperación.

En particular, la experiencia de la AMISOM demuestra que la Unión Africana, cuando cuenta con el respaldo de una financiación previsible y un apoyo logístico adecuado, es capaz de llevar a cabo operaciones de paz incluso en las condiciones más difíciles. Ese ejemplo debe servir a la nueva Misión Africana de Transición en Somalia, así como a la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel y a futuras misiones con dirección africana.

En un contexto regional cada vez más dominado por la amenaza terrorista, una alianza entre las Naciones Unidas y la Unión Africana consolidada por una financiación adecuada es esencial para que las acciones de la Unión Africana sobre el terreno sean eficaces y obtengan los resultados esperados.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Brasil por haber organizado el debate de hoy, el primero sobre las comunicaciones estratégicas en las operaciones de mantenimiento de la paz. Asimismo, agradezco al Teniente General Affonso Da Costa y a la Sra. Russo la valiosa información que han presentado.

Quisiera formular cinco observaciones breves.

En primer lugar, cada día vemos cómo la información errónea y la desinformación se extienden por todo el mundo y afectan a nuestra vida cotidiana. Por desgracia, esa lacra repercute también en el sector de la seguridad, con consecuencias para la población civil y los contingentes de las Naciones Unidas sobre el terreno. Albania respalda plenamente la prioridad 6 de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, relativa a las comunicaciones estratégicas, y considera que contribuye a minimizar la desinformación y la información errónea como obstáculos para la paz.

La información errónea, la desinformación, el discurso de odio, la propaganda y las teorías de la conspiración tienen consecuencias desastrosas, como hemos visto en más de una ocasión. La desinformación menoscaba los hechos, oculta los delitos y distorsiona la realidad. Por lo tanto, una comunicación cuidadosa es esencial para aplicar de manera adecuada y segura los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz sobre el terreno.

En segundo lugar, la transparencia de las operaciones de las Naciones Unidas en todos los aspectos de cada ámbito de actividad, incluidas las operaciones de mantenimiento de la paz, es crucial para mantener y consolidar la confianza en la labor de las Naciones Unidas y el apoyo a esta. Acogemos con satisfacción todas las medidas que se han tomado para arrojar luz sobre todos los casos de explotación, abuso y acoso sexuales. Los cascos azules deben cumplir su misión con la diligencia debida para proteger a los civiles y no aprovecharse de las personas a las que deben ayudar y proteger.

Encomiamos a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y a todas las misiones de las Naciones Unidas que están dando prioridad a la transparencia a ese respecto, con medidas concretas para garantizar la rendición de cuentas.

Eso me lleva a la tercera observación, relativa al apoyo al desarrollo de una estrategia para la información digital. A nuestro juicio, hay margen para mejorar

las comunicaciones al ampliarlas en el espacio digital, así como para las Naciones Unidas en su conjunto. Mejorar la seguridad y la protección del personal de mantenimiento de la paz con nuevos medios es mucho más fácil y se puede lograr con mayor rapidez con un uso adecuado de la tecnología digital.

En cuarto lugar, la protección de los civiles es la tarea principal de cada misión: es una prioridad y una obligación. Por lo tanto, se requiere una comunicación continua y mejorada para desafiar con éxito los prejuicios que perjudican a las operaciones de paz y ganarse la confianza de las comunidades.

En ese sentido, destacamos la importancia de las comunicaciones con perspectiva de género y la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Elogiamos las operaciones de mantenimiento de la paz por apoyar la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en la prevención y la solución de conflictos locales y en las transiciones políticas, al promover la labor de las mujeres y dar fuerza a sus voces. Habida cuenta de la especificidad de los mandatos sobre las mujeres y la paz y la seguridad en las operaciones de mantenimiento de la paz, es de suma importancia concienciar al público en general sobre el carácter esencial de la agenda relativa a las mujeres y la paz y la seguridad para las operaciones de mantenimiento de la paz.

Mi quinta y última observación hace referencia a las comunicaciones entre el personal de mantenimiento de la paz y las comunidades locales. Una vez más, me remito al caso de la MONUSCO, en la que las Naciones Unidas colaboran con las fuerzas de seguridad para avisar a las autoridades locales y a la policía de la más mínima amenaza para la seguridad.

La prevención salva vidas y una buena comunicación es fundamental para garantizarla. El uso de la tecnología para el diálogo con las comunidades tiene que fomentarse como mejor práctica para mantener ese diálogo y debe alimentar el proceso político, siempre que sea posible. Por lo tanto, nos sumamos al llamamiento al Secretario General para que examine las comunicaciones estratégicas en todas las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, incluso al nivel de la Sede.

Sra. Byrne Nason (Irlanda) (*habla en inglés*): Quisiera dar la bienvenida al Salón al Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil y agradecer a su país que haya organizado este debate. Sin duda esperamos con interés que se apruebe una declaración de la Presidencia esta mañana. Asimismo, deseo dar las gracias a los ponentes de esta mañana.

Irlanda comparte con el Brasil y muchos de los presentes una profunda dedicación de larga data al mantenimiento de la paz.

El Consejo de Seguridad despliega personal de mantenimiento de la paz en los contextos más difíciles. Demasiados de los integrantes de ese personal han perdido la vida por la causa de la paz. Por lo tanto, los que nos sentamos en esta mesa tenemos una responsabilidad real de preguntarnos qué más podemos hacer para garantizar que el personal de mantenimiento de la paz vuelva a casa sano y salvo. La comunicación estratégica eficaz es una herramienta esencial al respecto.

El despliegue de una misión de mantenimiento de la paz debe representar una señal clara de esperanza para las poblaciones sobre el terreno en entornos de conflicto. De igual modo, debe dejar claro que la comunidad internacional está con ellas y que nos esforzamos para brindarles la oportunidad de una vida mejor en sus propios países. No obstante, para que esas misiones tengan éxito, es fundamental que sean capaces de comunicarse de forma eficaz y sistemática con las comunidades locales, los países receptores y todas las partes en conflicto.

La importancia de las comunicaciones estratégicas se refleja con claridad en la propia estrategia del Secretario General para la aplicación de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus. Las operaciones de mantenimiento de la paz se despliegan en los entornos más complejos, a menudo con discursos contrapuestos en torno al conflicto. Es fundamental explicar claramente a las poblaciones sobre el terreno, en particular a las de difícil acceso o con mayor riesgo de verse perjudicadas, por qué se encuentra allí el personal de mantenimiento de la paz y el papel que puede desempeñar, así como gestionar las expectativas al respecto. Ello requiere un enfoque concertado en todo el sistema de las Naciones Unidas, desde los planos estratégicos más altos hasta los planos operacionales y tácticos.

La experiencia nos ha enseñado la enorme repercusión negativa que la información errónea, la desinformación y el discurso de odio pueden tener tanto en el personal de mantenimiento de la paz como en la población civil a la que debe proteger. En pocas palabras, una comunicación estratégica eficaz mejora la protección de los contingentes y puede reducir la violencia y ayudar a sostener la paz.

Los contingentes irlandeses que prestan servicio en las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas siempre han hecho gran hincapié en las operaciones de divulgación para garantizar una

comunicación eficaz con las autoridades y las poblaciones locales. En la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano, por ejemplo, eso se hace mediante la participación de los principales dirigentes y de la comunidad, así como con proyectos de cooperación civil y militar. En la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación, se lleva a cabo a través de proyectos de efecto rápido.

La comunicación estratégica no puede tener lugar en un vacío de conocimiento. La información sobre el mantenimiento de la paz debe servir de base para diseñar planes de comunicación estratégica coherentes. A su vez, eso contribuirá a mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y el cumplimiento del mandato.

Lo consideramos de particular importancia para la protección de los civiles. Debemos aprovechar cualquier oportunidad para alzar la voz en nombre de quienes no pueden hacerlo. Debemos oponernos a los discursos de odio; debemos refutar la información errónea y la desinformación; y debemos garantizar una política de tolerancia cero frente a todas las formas de explotación y abusos sexuales. Para crear entornos protectores se necesita la participación de los agentes locales, incluida la juventud, así como el fomento de la participación y el liderazgo de las mujeres. Deseamos subrayar y encomiar la labor que se está desempeñando en algunos de los contextos más difíciles para promover el papel de las mujeres en la paz y la seguridad.

En nuestra opinión, las comunicaciones estratégicas revisten una importancia particular durante las transiciones de las Naciones Unidas. Es crucial que la planificación de la transición incorpore el diseño de una estrategia de comunicación eficaz para garantizar que todos, en especial la población local, comprendan claramente las funciones y las responsabilidades de una presencia reconfigurada de las Naciones Unidas. Es fundamental que ningún grupo se sienta abandonado y consideramos esencial la participación de la sociedad civil.

Para concluir, también quisiera señalar que la revolución digital ha cambiado fundamentalmente nuestro mundo, por supuesto, y, lo que es más importante, la forma en la que el público recibe la información. Las operaciones de mantenimiento de la paz no son una excepción y deben adaptarse a esas nuevas realidades. El uso eficaz de las comunicaciones estratégicas puede desempeñar un papel importante en el cumplimiento de los mandatos y en la garantía de una mayor seguridad del personal de mantenimiento de la paz y de las personas a las que debe proteger. Como país con un largo historial de contribución al mantenimiento de la paz, Irlanda respalda plenamente la creación de capacidad de comunicación estratégica en la esfera del mantenimiento de la paz. Agradecemos de nuevo a la Presidencia brasileña que haya planteado esta cuestión.

Sr. Kimani (Kenya) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco que haya convocado este importante debate abierto. Además, doy las gracias al Secretario General por sus observaciones, así como al Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, Teniente General Affonso da Costa, y a la Sra. Jenna Russo por sus exposiciones informativas.

Como país que lleva casi cinco decenios aportando contingentes y fuerzas de policía, Kenya es consciente del carácter de la audiencia nacional, regional e internacional a la que se dirige la comunicación estratégica. Siempre que es posible, nuestro personal se comunica con las comunidades locales y otras partes interesadas fundamentales. A nuestro juicio, la mayoría de las misiones de mantenimiento de la paz, con un cambio de enfoque y una inyección de conocimientos especializados pertinentes, pueden convertir las comunicaciones estratégicas en una herramienta aún más potente para impulsar el cumplimiento de su mandato.

Permítaseme formular tres recomendaciones que, de llevarse a la práctica, mejorarían la eficacia del mantenimiento de la paz.

En primer lugar, y quizás lo más importante, las misiones deben interiorizar el hecho de que las operaciones son, en ellas mismas, formas de comunicación o de mala comunicación. La planificación de toda operación, desde la protección de los civiles hasta las operaciones ofensivas en el marco de la imposición de la paz, debe contar con la participación de expertos en comunicaciones desde el principio. La toma de decisiones sobre el objetivo y la dirección de la operación, así como los riesgos que conlleva en cuanto al mensaje que llega a las audiencias pertinentes, debe caracterizarse por esa priorización de las comunicaciones estratégicas.

En segundo lugar, una mentalidad que dé prioridad a las comunicaciones es especialmente pertinente en las zonas de operaciones en las que hay grupos de Al-Qaida y del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). Esos grupos hacen un uso sofisticado de las comunicaciones. De hecho, se puede argumentar que incluso su uso del terrorismo es en sí mismo una forma de comunicación. Tratan de controlar la percepción y la reacción de los distintos públicos, desde la población local hasta los dirigentes

nacionales y el público internacional. Su objetivo constante es la continuidad y la legitimidad del Gobierno, que atacan mediante textos culturales y religiosos desplegados para lograr el máximo efecto en el plano local. Su uso de las comunicaciones les proporciona reclutas. Justifica sus campañas. Caracteriza al Estado como incapaz de proteger a los civiles y como un agente ilegítimo con objetivos contrarios a los valores y los intereses de la población. Con el tiempo, tiene la capacidad de convertir a un elevado porcentaje de la población en opositora activa del Estado, aunque el objetivo del grupo en sí mismo sea, en última instancia, nefasto para las esperanzas de paz y desarrollo de la población.

Aunque las fuerzas de mantenimiento de la paz no tengan el mandato de emprender las operaciones clásicas de lucha contra el terrorismo, sus mandatos suelen basarse en el apoyo a la gobernanza efectiva y a la estabilidad del Gobierno. Por lo tanto, es lógico que las misiones de mantenimiento de la paz no puedan ignorar las operaciones de información de los grupos terroristas si quieren aplicar de forma eficaz sus mandatos de estabilización política. Ello requiere que las misiones tengan la capacidad de entender los mensajes que los terroristas están difundiendo y los públicos a los que se dirigen para la radicalización, el reclutamiento y la gestión de la percepción. A continuación, las misiones deben diseñar y emitir contrargumentos, con un nivel de ambición y sofisticación similar, si no mayor, y apoyar la capacidad del Gobierno para hacer lo mismo.

En las zonas donde hay grupos afiliados a Al-Qaida, el EIIL o imitadores, los expertos deben tener un conocimiento de su ideología y de la forma de contrarrestarla en los contextos local y nacional. También es importante que las misiones sean capaces de contrarrestar la desinformación de los agentes negativos en los idiomas y dialectos locales pertinentes.

En tercer lugar, es crucial que, al prorrogar mandatos o diseñar nuevos, el Consejo de Seguridad otorgue a la comunicación estratégica un papel esencial, que debe reflejarse en la dotación de recursos de la misión. Una parte de esos recursos consiste en que las Naciones Unidas identifiquen a los expertos pertinentes en materia de comunicación estratégica y se preparen para contratar esos perfiles, en particular en lo que respecta al discurso de odio, la desinformación y los mensajes ideológicos de los grupos de Al-Qaida y el EIIL. Esas capacidades deben traspasarse al ámbito digital, que es un destino importante de la información errónea, la desinformación y otras operaciones de información de esos actores hostiles.

A ese respecto, convendría que las misiones de las Naciones Unidas colaboraran con los expertos locales y la sociedad civil para difundir una comunicación estratégica favorable a la paz y a la misión.

Nuestra opinión general es que la labor de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz se encuentra en el inicio de una posible transformación en la forma en la que emplea las comunicaciones estratégicas. Acogemos con agrado todos los esfuerzos para promover ese importante pilar de especialización y esperamos que se despliegue plenamente en todos los ámbitos de actuación. Con el tiempo, permitir que los Gobiernos y las fuerzas de seguridad de los países receptores adquieran también esas competencias es un resultado fundamental para apoyar los objetivos a largo plazo de la solución de conflictos, la reconciliación y el fortalecimiento del contrato social.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Ministro: Celebramos su participación personal en la sesión. Apreciamos mucho la contribución de su país a los esfuerzos de las Naciones Unidas en materia de mantenimiento de la paz. Agradecemos que una cuestión tan importante como las comunicaciones estratégicas en el mantenimiento de la paz se haya sometido a debate en el Consejo de Seguridad. Apoyamos la iniciativa de preparar un documento al respecto. Valoramos la labor que ha realizado la delegación de su país. Además, nos adherimos a la declaración que formulará el representante de Indonesia en nombre del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. Damos las gracias al Secretario General y los demás ponentes por sus exposiciones informativas.

Los cascos azules cumplen su noble deber en condiciones de dificultad y peligro extremos y arriesgan la vida cada día. Deseamos aprovechar la oportunidad para rendir homenaje a todos los miembros del personal de mantenimiento de la paz que desempeñan su labor con honor, así como para dar el pésame a los Estados y a las familias de los que perdieron la vida en acto de servicio.

Las comunicaciones estratégicas tienen por objeto facilitar el cumplimiento de los mandatos de las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, contribuir a la protección de los propios cascos azules frente a informaciones malintencionadas y provocaciones y aumentar el nivel de confianza en sus actividades entre las partes beligerantes y la población local.

Sin duda, la tarea principal es realizar una labor eficaz en el seno de las propias misiones. Las operaciones

modernas de mantenimiento de la paz son complejas y multifacéticas. Sus tareas van desde las puramente militares, en algunos casos incluso ofensivas, hasta las que rozan la sustitución de ciertas funciones del Estado, como la protección de los derechos humanos y el fortalecimiento del estado de derecho, así como el trabajo con niños y jóvenes. En ciertos casos, cuando una misión lleva años y, a veces, décadas en un país, se integra en el proceso político interno. Si eso es bueno o malo es una pregunta retórica, pero es importante entender que en tales circunstancias es imposible imaginar una situación en la que una misión no pueda ser objeto de crítica.

Confiamos en que todas esas funciones, que el Consejo de Seguridad asigna a las operaciones, sean claras y contribuyan a un objetivo: lograr un acuerdo político, establecer la paz y estabilizar los países receptores. El personal directivo de la misión desempeña un papel fundamental en este sentido.

En segundo lugar, una parte quizás aún más importante de la comunicación estratégica es establecer una cooperación constructiva con el país receptor y fomentar contactos fiables, principalmente con el Gobierno y la población local. Las misiones de mantenimiento de la paz deben percibirse como colaboradoras —no por sus palabras, sino por sus acciones— en la consecución de los objetivos comunes del Estado y de su pueblo y como ayuda imparcial para resolver los problemas de los países más vulnerables. Es inaceptable que las misiones sirvan de controladores políticos que supervisan a los Gobiernos soberanos o que introducen imperativos formulados al otro lado de los océanos en un terreno nuevo. Es de suma importancia que todos los componentes de la operación actúen de forma coherente, solo en el marco del mandato, y no se contradigan entre sí. Confiamos en que, tarde o temprano, tendremos que reavivar el debate sobre lo que significa exactamente la imparcialidad, la falta de sesgo y la objetividad de las Naciones Unidas en el contexto de unas circunstancias cambiantes, y tendremos que hacerlo de una manera que no implique inacción alguna.

La tercera cuestión que nos gustaría abordar en el debate de hoy es la puesta en marcha de los pasos para mejorar la comunicación estratégica. De hecho, la cuestión de las críticas a las operaciones de mantenimiento de la paz no es algo nuevo. Lo vimos hace muchos años en la República Democrática del Congo y en Haití, y ahora en Sudán del Sur, la República Centroafricana y Malí. Algunas misiones tuvieron más éxito a la hora de enfrentarse a estos retos explicando su mandato, colaborando con la población local a través de la radio y la televisión e implementando diversos proyectos locales; otras no han tenido la misma suerte. Sin embargo, en la mayoría de los casos, los proyectos de efecto rápido han resultado útiles, ya que no son muy costosos, permiten establecer contactos y aportan beneficios prácticos a los segmentos vulnerables de la población. Este enfoque fue muy valorado en Haití, donde, por cierto, la delegación del Brasil lo promovió activamente, así como en la República Democrática del Congo. En la era de las nuevas tecnologías, es evidente que las redes sociales y otros métodos de divulgación social desempeñan un papel importante, pero no debemos olvidar que las acciones dicen más que las palabras. Instamos a la Secretaría, que preparará el informe correspondiente, a que preste especial atención a esta cuestión.

La nota conceptual preparada por la delegación brasileña (véase S/2022/539, anexo) y las negociaciones sobre la declaración de la Presidencia se centraron en buena parte en la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. A este respecto, nos gustaría subrayar que este asunto siempre ha sido una prioridad para la Federación de Rusia. Hace poco, nosotros, al igual que muchos otros países que aportan contingentes a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, perdimos a un miembro del personal de mantenimiento de la paz en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo. Por lo tanto, nos tomamos este tema muy en serio y pedimos que se lleve a cabo un debate exhaustivo y profundo sobre la cuestión.

No es ningún secreto, y así lo confirman los informes del Secretario General, incluido el dirigido al Comité Especial de la Asamblea General, que el personal de mantenimiento de la paz se enfrenta principalmente a los ataques asimétricos, las acciones de grupos armados, los artefactos explosivos improvisados, la sobrecarga de las fuerzas de mantenimiento de la paz y la falta de equipos y de medios de evacuación necesarios. En los últimos años, la pandemia de enfermedad por coronavirus y los desastres naturales se han convertido en un problema importante para los cascos azules. Estos son los principales enemigos del personal de mantenimiento de la paz y deben abordarse de forma prioritaria.

En cuanto a la difusión de información falsa y desinformación, no cabe duda de que, por desgracia, este fenómeno está cobrando fuerza en todo el mundo y hay que denunciarlo. Lamentablemente, las normas y los principios fundamentales omnipresentes que garantizan la libertad de expresión y el acceso a la información y protegen los derechos de los periodistas se han erosionado a una escala sin precedentes. Nos enfrentamos a una infodemia deliberada que ha capturado a los principales

medios de comunicación mundiales y está al servicio de los intereses de un reducido grupo de países. Existe una censura del espacio informativo por parte de las plataformas en línea, en especial de los gigantes de la tecnología de la información que tienen el monopolio de las redes sociales y de las plataformas de emisión de videos.

Es importante que tanto la Sede de las Naciones Unidas como las propias misiones sean plenamente conscientes de estos procesos. Al fin y al cabo, todo es más peligroso cuando se utiliza información poco fiable para conseguir ventajas militares y políticas sobre el terreno. Es fundamental la detección y prevención tempranas de las campañas de desinformación para neutralizar y minimizar sus ramificaciones. Incluso aquí, en el Consejo, las fotografías borrosas de las redes sociales y las publicaciones de los medios de comunicación se han presentado como pruebas irrefutables de actos ilícitos. Aun hoy, no hemos podido eludir la propaganda politizada de algunos colegas. Son peligrosos los intentos de instrumentalizar el tema de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz para lograr objetivos políticos específicos que nada tienen que ver con la protección de los cascos azules y la estabilización de los países en conflicto.

Pedimos a las Naciones Unidas que no descuiden la cooperación con los organismos encargados de hacer cumplir la ley de los países receptores porque, según el derecho internacional, son los principales responsables de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Cualquier amenaza a la vida y a la salud de los cascos azules, y más aún cualquier ataque contra ellos, debe investigarse de acuerdo con la legislación nacional. En cuanto a las publicaciones críticas o incluso las protestas, como decíamos antes, es vital que se den explicaciones minuciosas sobre cada mandato para que la población local tenga expectativas realistas. Nada puede favorecer más la imagen del personal de mantenimiento de la paz que el cumplimiento efectivo de su mandato, incluso en lo que respecta a la protección de los civiles.

Sr. Zhang Jun (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: China le da la bienvenida a Nueva York para presidir esta sesión. China elogia y apoya la iniciativa del Brasil de celebrar esta sesión sobre comunicaciones estratégicas y de aprobar una declaración de la Presidencia. Creemos que esta sesión contribuirá en gran medida a aumentar la eficacia y la eficiencia de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Asimismo, quisiera dar las gracias al Secretario General Guterres, al Teniente General Da Costa y a la Sra. Russo por sus exposiciones informativas.

China se adhiere a la declaración que formulará el representante de Indonesia en nombre del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas.

Me gustaría aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje a todos los cascos azules consagrados a mantener la paz bajo la bandera de las Naciones Unidas. Las comunicaciones estratégicas pueden ayudar a que el mundo conozca mejor el mantenimiento de la paz y a que este sirva mejor al mundo. La iniciativa del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz incluye las comunicaciones estratégicas en el conjunto de herramientas de las operaciones de mantenimiento de la paz, ya que es una medida importante para aumentar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y mejorar el desempeño de las operaciones de mantenimiento de la paz.

China cree que para mejorar las comunicaciones estratégicas hay que trabajar en las cuatro áreas siguientes.

En primer lugar, debemos crear alianzas más sólidas. Una operación de mantenimiento de la paz puede compararse con un concierto interpretado por las partes interesadas. Las Naciones Unidas deben mejorar la comunicación con el país receptor, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y las organizaciones regionales para compartir información, alinear objetivos y coordinar actividades.

El país receptor es el más importante de todos los interesados. El despliegue de una operación de mantenimiento de la paz requiere el consentimiento del país receptor. La seguridad del personal debe estar garantizada por el país receptor, y la ejecución de su mandato exige la cooperación del país receptor. Por ello, las Naciones Unidas deben seguir mejorando la comunicación con los países receptores, escuchar sus opiniones, dar importancia a sus preocupaciones y buscar su apoyo.

La vigilancia de un alto el fuego, entre otras cosas, es tradicionalmente una parte fundamental del mandato de las operaciones de mantenimiento de la paz, y ha superado la prueba de la historia. En la actualidad, los mandatos de algunas misiones siguen ampliándose de forma descabellada. Intentan abarcar todos los aspectos, pero no consiguen los resultados previstos. El Consejo debe crear un mandato de manera razonable, basado en las necesidades del país receptor. Las misiones también deben mejorar su comunicación con las comunidades locales para facilitar la comprensión y el apoyo del público a sus mandatos y a sus medios para cumplirlos.

En segundo lugar, en lo que respecta a una mejor protección de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, actualmente ese personal afronta problemas de seguridad cada vez más graves. El pasado mes de octubre, en Abyei, debido a la falta de comunicación y confianza mutua entre la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei y las tribus locales, se retrasó una evacuación médica, lo que causó la muerte de un miembro del personal de mantenimiento de la paz. Las comunicaciones estratégicas podrían contribuir a reducir esas desgarradoras pérdidas de vidas y bienes.

Es necesario mejorar los intercambios de información sobre la seguridad entre las misiones y los Gobiernos receptores y mejorar la conciencia de la situación y la capacidad de prevención de riesgos de las misiones. En las zonas donde numerosas fuerzas llevan a cabo operaciones, los Gobiernos receptores podrían examinar la posibilidad de crear un mecanismo de intercambio de información para evitar malentendidos o juicios erróneos. Las misiones, los países receptores y la Secretaría deben trabajar de consuno para evitar que surja cualquier tipo de información errónea sobre el personal de mantenimiento de la paz y crear entornos de opinión pública seguros y favorables, con el fin de facilitar el cumplimiento efectivo del mandato en las operaciones de mantenimiento de la paz.

En tercer lugar, con respecto a la promoción del desempeño eficaz de los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz, el restablecimiento de la paz en el país receptor es una de las principales responsabilidades de dichas operaciones. Una misión debe, sobre la base de una comunicación exhaustiva con los países interesados y las organizaciones regionales pertinentes, promover la solución de los conflictos a través del diálogo y la comunicación. Los medios militares por sí solos no pueden cumplir el mandato de proteger a la población civil. Las misiones deben mejorar la comunicación con las comunidades locales para poder detectar y abordar los riesgos de seguridad lo antes posible, a fin de prevenir eficazmente los conflictos y proteger mejor la seguridad de los civiles.

Al informar sobre una situación de los derechos humanos, una misión debe comprobar los hechos con los países receptores. Al investigar las violaciones de los derechos humanos, las misiones deben obtener el consentimiento de los países receptores.

En cuarto lugar, con respecto a mejorar la creación de capacidades de comunicación estratégica, la Secretaría actualizará próximamente la política de comunicación estratégica e información pública. Esperamos que la Secretaría aproveche esta oportunidad para integrar las comunicaciones estratégicas en todos los componentes y unidades de las operaciones de mantenimiento de la paz y, en el proceso, mantener una estrecha comunicación con las partes interesadas, incluidos los países que aportan contingentes.

La Secretaría debe incluir las comunicaciones estratégicas en la capacitación del personal de mantenimiento de la paz a fin de lograr una comprensión más profunda de las culturas locales y las situaciones de los países receptores, con miras a facilitar en mayor grado la aplicación de las políticas nacionales prioritarias de estos países. La capacidad de comunicación de la dirección de una misión es de vital importancia. Durante el proceso de nombramiento, la Secretaría debe tener muy en cuenta la distribución geográfica equitativa y, en particular, garantizar que los mandos intermedios y superiores de una fuerza conozcan bien las realidades sobre el terreno.

Como segundo mayor contribuyente al presupuesto de mantenimiento de la paz y uno de los principales países que aportan contingentes, China siempre ha mantenido su empeño a favor de la paz a través de la adopción de medidas concretas. Hemos incluido en nuestro sistema de capacitación las comunicaciones estratégicas, que ha proporcionado al personal de mantenimiento de la paz de docenas de países que aportan contingentes una capacitación específica, ayudándoles a mejorar su capacidad de comunicación.

Los miembros del personal de mantenimiento de la paz de China han prestado servicios médicos gratuitos y han construido infraestructuras en zonas de misión en Sudán del Sur, la República Democrática del Congo y el Líbano, lo que ha contribuido a mejorar la comprensión y la confianza de las comunidades locales en las operaciones de mantenimiento de la paz y a mantener la buena imagen de los cascos azules. China seguirá colaborando con las naciones amantes de la paz para contribuir al mantenimiento de la paz y la seguridad mundiales.

Sr. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Ministro: Le doy las gracias por haber organizado hoy este importante debate. También doy las gracias a todos los ponentes por sus contribuciones esclarecedoras. A juicio de mi delegación, las observaciones de la Sra. Russo sobre el género y su valor y uso en las comunicaciones estratégicas han resultado especialmente sugerentes, por lo que le doy las gracias. Los Estados Unidos acogen con agrado este foro como ocasión

importante para examinar una cuestión tan oportuna y crítica, y agradecemos al Brasil su liderazgo.

Comienzo haciéndome eco de lo que muchos oradores han destacado hoy. Las comunicaciones estratégicas son fundamentales para garantizar la aplicación eficaz de los mandatos de mantenimiento de la paz, mejorar la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz, promover un enfoque amplio de la protección de los civiles y de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, y fomentar la confianza entre las comunidades locales, lo cual es sumamente importante, como han destacado nuestros ponentes. Tal y como se expone claramente en la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus del Secretario General, las misiones de mantenimiento de la paz pueden contribuir a mejorar las relaciones con las partes interesadas locales, promoviendo públicamente los éxitos, gestionando las expectativas de la población local y luchando contra la desinformación y la información errónea que obstaculizan el cumplimiento del mandato y, en última instancia, amenazan la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. En lo esencial, la capacidad de toda misión de mantenimiento de la paz para llevar a cabo una comunicación estratégica eficaz se basa en la capacidad de esa misión para saber lo que está ocurriendo sobre el terreno y para elaborar informes oportunos y precisos. Eso hace que la reputación de las misiones de las Naciones Unidas se consolide como una fuente de información fidedigna e imparcial, y esa reputación es esencial para que las misiones de las Naciones Unidas logren todos los demás objetivos de comunicación estratégica.

Acogemos con agrado los esfuerzos que está desplegando el Secretario General para impulsar las capacidades de comunicación estratégica tanto en la sede de las Naciones Unidas como sobre el terreno y, a ese respecto, acogemos con agrado las propuestas y recomendaciones del Secretario General de esta mañana. Esa necesidad es especialmente acuciante en la República Centroafricana y en Malí, donde la desinformación dirigida contra la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí amenaza la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y ha socavado la capacidad de esas misiones para proteger a la población civil, investigar las violaciones y abusos de los derechos humanos y facilitar el diálogo político.

A ese respecto, mi delegación toma nota de las observaciones de la delegación del Reino Unido de esta mañana, en el sentido de que la información errónea y la desinformación ha aumentado en ambos países desde la llegada del Grupo Wagner, que el Kremlin respalda, a ambos países. ¿Es una mera coincidencia o existe una relación causal? Dejaremos que cada miembro del Consejo y cada país que aporta contingentes saque sus propias conclusiones.

Sin embargo, por esa razón, me complace señalar que el programa semanal de radio de las Naciones Unidas de la MINUSCA constituye una práctica óptima. Como otros oradores han mencionado, ese programa ofrece una plataforma realmente útil para que la dirección de la misión, los organismos de las Naciones Unidas, las autoridades centroafricanas y la población local desmientan los rumores y contrarresten la desinformación sobre el mandato y las actividades de la MINUSCA. Sin embargo, los retos en la República Centroafricana siguen siendo considerables, y debemos ampliar y amplificar esos esfuerzos.

Los Estados Unidos condenan firmemente las campañas de desinformación y la incitación a la violencia contra el personal de mantenimiento de la paz, ya que contribuyen a crear un clima de desconfianza, impiden la ejecución de los mandatos y socavan la misión fundamental de las Naciones Unidas de mantener la paz y la seguridad internacionales. Para mitigar esos riesgos, las estrategias de comunicación efectivas, como hemos oído, deben hacer partícipes a los medios de comunicación locales y a otros agentes, dar forma proactiva a los mensajes públicos de la misión para que encuentren resonancia en la población local, y abordarla desinformación y la información errónea de manera directa. La Secretaría de las Naciones Unidas y las misiones de mantenimiento de la paz podrían beneficiarse de los esfuerzos para supervisar las fuentes de desinformación e información errónea y analizar las tendencias específicas de cada país y de cada región. La recopilación de ese tipo de información a nivel de las misiones y las sedes permitiría a las Naciones Unidas calibrar las iniciativas de comunicación estratégica adecuadas para hacer frente a ese tipo de desinformación e información errónea.

En conclusión, agradecemos una vez más al Brasil su liderazgo en esta importante cuestión. Esperamos con interés colaborar estrechamente con el Brasil y otros asociados para garantizar que el personal de mantenimiento de la paz que enviamos al peligro esté equipado con las herramientas de comunicación estratégica necesarias para cumplir sus misiones.

Sr. De la Fuente Ramírez (México): Sr. Presidente: Mi país le da la bienvenida, Sr. Ministro, al Consejo de Seguridad y celebra su convocatoria a este debate.

Agradezco la presentación del Secretario General Antonio Guterres, así como las que nos han ofrecido el Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, Teniente General Marcos De Sá Affonso Da Costa, y la Directora de Investigación de International Peace Institute, Sra. Jenna Russo, y sus oportunas reflexiones al Consejo.

No cabe la menor duda: las comunicaciones estratégicas juegan un papel cada vez más importante en todas las etapas del mantenimiento de la paz, desde su planeación hasta la evaluación del trabajo de las misiones. El uso riguroso pero, al mismo tiempo, sensible de las herramientas de comunicación, incluidas las tecnologías digitales, es crucial para comprender mejor los entornos en los que operan dichas misiones, para dar a conocer sus mandatos y crear vínculos de confianza con las sociedades con las que interactúan y con las autoridades nacionales.

Entre las muchas posibilidades que las estrategias de comunicación pueden ofrecer, quisiera destacar dos: en primer lugar, su contribución para transformar estereotipos de género y prácticas discriminatorias que permitan prevenir la violencia sexual y el abuso de menores, y, en segundo lugar, para promover la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres y los jóvenes en la vida política y pública de los países receptores.

Las comunicaciones estratégicas y el uso efectivo de las tecnologías son también componentes centrales de los mecanismos de alerta temprana, los cuales pueden llegar a evitar crisis humanitarias, atrocidades masivas y otras violaciones a los derechos humanos. Todo ello redunda en una protección más eficaz de la población civil, en particular de los grupos tradicionalmente marginados.

También en la fase de transición de las operaciones de paz es indispensable contar con una estrategia de comunicación efectiva para evitar que la población se sienta abandonada o se erosione su confianza durante el traspaso de responsabilidades de las misiones a los equipos en el país de las Naciones Unidas y a las autoridades nacionales.

Al igual que otros miembros del Consejo, México ve con una gran preocupación el creciente despliegue de campañas de desinformación destinadas a generar un clima de animosidad y desconfianza hacia las misiones de paz de las Naciones Unidas. Tales acciones limitan la capacidad para implementar los mandatos del Consejo de Seguridad y ponen en riesgo la integridad del personal de los operativos de paz.

En ese sentido, reiteramos la importancia de robustecer las herramientas de comunicación destinadas a luchar contra la desinformación y el discurso de odio. Esto es particularmente urgente en contextos que conocemos bien, como son el caso de la República Democrática del Congo, Malí y la República Centroafricana, por citar algunos ejemplos de países donde se han detectado explícitamente campañas de comunicación en contra de las misiones de paz de las Naciones Unidas.

Para neutralizar dichas campañas se requiere una cooperación mucho más estrecha de las misiones y el equipo de las Naciones Unidas en cada país con las comunidades locales, incluidas las organizaciones de la sociedad civil y, en particular, con las mujeres y con los jóvenes.

Si bien es cierto que la comunicación estratégica no va a resolver por sí sola los distintos retos que enfrenta el mantenimiento de la paz en el mundo, la instrumentación de estrategias de comunicación, acompañadas de una reflexión veraz sobre los factores que inciden tanto en el éxito como en el fracaso de los mandatos del Consejo, quizá sea hoy más oportuna que nunca antes.

No es casualidad que las campañas de desinformación contra las misiones de las Naciones Unidas resulten más efectivas justamente ahí donde se perciben las limitaciones de algunas de esas misiones para romper los ciclos de violencia que aquejan a la población. Tan importante es, pues, que las poblaciones locales comprendan los alcances de las misiones de paz como sus limitaciones.

También es necesario que el Consejo de Seguridad contribuya a la eficacia de las misiones mediante mandatos mejor articulados en torno a objetivos realistas y pertinentes. Y, por supuesto, también es crucial dotar a las operaciones de mantenimiento de la paz con las capacidades y el financiamiento necesarios para la cabal ejecución de su mandato.

En esta línea de ideas y de acciones, como parte del fortalecimiento de su participación en las tareas de mantenimiento de la paz, México está listo para desplegar una compañía de ingenieros con 240 efectivos, entre los que se incluye a 67 mujeres. Mi país estima que la iniciativa de Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus es el marco apropiado para enriquecer la discusión sobre el desempeño de las operaciones de mantenimiento de la paz, en la cual deben participar el sistema de las Naciones Unidas y los actores en el terreno, las organizaciones regionales, el sector privado, la sociedad civil y el sector académico.

En suma, el mantenimiento de la paz debe ser responsabilidad de todos sin excepción. Ese es un poderoso mensaje de comunicación estratégica que quizá debíamos desarrollar conjuntamente todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas como consecuencia de este debate.

El Presidente (*habla en inglés*): El Consejo tiene ante sí el texto de una declaración del Presidente en nombre del Consejo sobre el tema de la sesión de hoy. Doy las gracias a los miembros del Consejo por sus valiosas contribuciones a esta declaración.

De conformidad con el entendimiento alcanzado entre los miembros del Consejo, consideraré que los miembros del Consejo de Seguridad están de acuerdo con dicha declaración, que se publicará como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2022/5.

Se me ha pedido que recuerde a los oradores que limiten sus declaraciones a una duración máxima de tres minutos, a fin de que el Consejo de Seguridad pueda realizar su labor en forma diligente.

Doy ahora la palabra al representante de Indonesia.

Sr. Nasir (Indonesia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas.

Agradecemos a nuestro Copresidente, el Brasil, que haya acogido este oportuno debate abierto sobre el papel clave de la comunicación estratégica en las operaciones de mantenimiento de la paz. Se halla en consonancia con la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, en la que se hace hincapié en la comunicación estratégica como una de sus prioridades.

El Grupo de Amigos sigue profundamente preocupado por el número elevado persistente de ataques contra el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas que se ha observado recientemente en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí. Transmitimos nuestro más sentido pésame a las familias de quienes hicieron el sacrificio supremo en el servicio de la paz.

Destacamos el vínculo directo que existe entre la comunicación estratégica y el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz en la ejecución de su mandato, en particular para garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y la protección de la población civil.

Nos preocupan especialmente la proliferación de la desinformación, la información errónea y el discurso de odio contra las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas o la población civil.

El Grupo de Amigos subraya la importancia de una comunicación eficaz entre las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, los Gobiernos en cuestión y otras partes interesadas pertinentes a fin de fomentar la confianza y el entendimiento mutuo.

Exhortamos a la Secretaría a que siga esforzándose por elaborar estrategias de comunicación destinadas a fomentar la confianza entre las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y las partes interesadas clave, incluido el Gobierno del país receptor. Eso puede hacerse, entre otras cosas, mediante la difusión de información precisa por parte de las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas para ayudar a gestionar las expectativas de las comunidades locales.

Las misiones de mantenimiento de la paz deben estar dotadas de mandatos claros y recursos adecuados para cumplirlos. También subrayamos la importancia de la capacitación y la colaboración, incluida la comunicación estratégica.

Para concluir, quisiera hacer un llamamiento a todas las partes para que redoblemos nuestros esfuerzos colectivos a fin de garantizar la seguridad de todo el personal de las Naciones Unidas en su noble tarea.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante del Japón.

Sr. Osuga (Japón) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Le agradezco que haya convocado este debate abierto sobre este tema cada vez más importante. Las comunicaciones estratégicas son importantes en muchos sentidos en lo que respecta a la aplicación efectiva de los mandatos de mantenimiento de la paz, pero yo destacaría su importancia capital para la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, que es una condición indispensable para llevar a cabo cualquier misión. Con ese fin, las comunicaciones estratégicas, así como la protección de los civiles, deben abordarse de forma concertada con la inteligencia, la vigilancia y el reconocimiento del mantenimiento de la paz.

Los retos más amplios relacionados con las comunicaciones estratégicas, incluida la lucha contra la desinformación y la información errónea, van mucho más allá de las cuestiones técnicas, que pueden resolverse mediante la capacitación del personal de mantenimiento de la paz y de los líderes de la misión o la introducción de tecnologías de la información avanzadas. Para superar esos retos es preciso garantizar la libertad de expresión y el libre acceso a la información en el Estado receptor y hace falta también fomentar la confianza de las poblaciones, comunidades y autoridades locales en el personal de mantenimiento de la paz en particular y

en las Naciones Unidas en general. Por lo tanto, es esencial adoptar un enfoque global que contemple el nexo entre el desarrollo, la ayuda humanitaria y la paz. Me gustaría profundizar en un par de factores clave para una comunicación estratégica eficaz, partiendo de la propia experiencia del Japón sobre el terreno.

En primer lugar, el fortalecimiento de las capacidades de comunicación de cada misión de mantenimiento de la paz requiere un enfoque ascendente adaptado al contexto local específico. Como contribuyente de larga data a la capacitación en mantenimiento de la paz, consideramos que los esfuerzos de creación de capacidades deben estar hechos a medida. Los enfoques únicos no funcionan. Animamos a la Secretaría a recopilar las mejores prácticas y ejemplos de comunicaciones estratégicas exitosas sobre el terreno.

En segundo lugar, los Estados Miembros también tienen un papel fundamental que desempeñar en la mejora de las comunicaciones estratégicas mediante el apoyo a las comunidades y los países receptores. Por ejemplo, en Sudán del Sur, entre 2012 y 2018, el Japón prestó asistencia técnica a la Corporación de Radiodifusión de Sudán del Sur, junto con las actividades de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur y las Fuerzas de Autodefensa del Japón. La Agencia de Cooperación Internacional del Japón proporcionó asistencia técnica y capacitación a la Corporación de Radiodifusión y a su personal, y ayudó a difundir una visión estratégica para la paz y la estabilidad. Animamos a los demás a que compartan las buenas prácticas en el seno del Consejo de Seguridad y de la Comisión de Consolidación de la Paz para comprender mejor las comunicaciones estratégicas, lo cual es más fácil de decir que de hacer. El Japón está dispuesto a seguir cumpliendo su papel.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Tailandia.

Sr. Chindawongse (Tailandia) (*habla en inglés*): Tailandia celebra la iniciativa oportuna del Brasil en este debate abierto del Consejo de Seguridad para destacar el papel primordial de las comunicaciones estratégicas en las operaciones de mantenimiento de la paz. Me gustaría darle las gracias, Sr. Presidente, por presidir esta sesión. Asimismo, quisiera agradecer al Secretario General y a los demás ponentes por sus contribuciones.

Tailandia se adhiere a la declaración formulada por el representante de Indonesia en nombre del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. Además, quisiera subrayar los tres aspectos siguientes.

En primer lugar, necesitamos una estrategia de comunicación en el mantenimiento de la paz que sea clara, completa y aplicable, y que, al mismo tiempo, se pueda adaptar a las nuevas situaciones. Para ello, Tailandia apoya la ampliación de las consultas entre el Consejo de Seguridad, los países receptores, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y otras partes interesadas en relación con las comunicaciones estratégicas en el mantenimiento de la paz. Esto debería abarcar no solo la planificación de la misión, sino también las evaluaciones de la repercusión observada en la ejecución del mandato y la identificación de las principales lecciones aprendidas. Tailandia también apoya la cooperación en este asunto bajo los auspicios del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Esto incluye la consolidación de las capacidades de comunicación estratégica en la Sede y en las misiones pertinentes, lo que está en consonancia con la iniciativa del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus.

En segundo lugar, las comunicaciones relacionadas con las operaciones de mantenimiento de la paz deben ser claras, oportunas y coherentes y, en la medida de lo posible, deben adaptarse a los distintos grupos de destinatarios. Además, deben tener como objetivo apoyar los esfuerzos futuros de consolidación y sostenimiento de la paz. A este respecto, Tailandia subraya la importancia de proporcionar al personal de mantenimiento de la paz técnicas de comunicación estratégica y una mayor comprensión de las condiciones, los contextos y las culturas locales. Esto podría reforzarse aún más a través de las alianzas, incluso en lo que respecta a un mayor uso de las tecnologías digitales pertinentes y la colaboración continua con el país receptor y las partes interesadas relevantes.

Esto me lleva a mi tercer y último punto, que es fomentar la confianza del Gobierno del país receptor y de los actores locales. Esto forma parte de las comunicaciones estratégicas eficaces en el mantenimiento de la paz y tal vez sea el núcleo de ellas. Por su lado, el contingente tailandés de mantenimiento de la paz desplegado en la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur ha ayudado a construir y reparar más de 400 km de carretera en Sudán del Sur y ha compartido con las comunidades locales las mejores prácticas de Tailandia en ámbitos como la agricultura sostenible y la gestión del agua y de la tierra. Si se hace correctamente, con previsión y consultas, estas infraestructuras y competencias sobrevivirán con creces a la presencia del personal de mantenimiento de la paz y garantizarán una paz y un desarrollo sostenibles. En este sentido, debemos

seguir garantizando recursos oportunos y adecuados para que las operaciones y el personal de mantenimiento de la paz interactúen con las comunidades, en particular mediante actividades que apoyen el desarrollo local en consonancia con las prioridades nacionales de los países receptores. Sus necesidades son lo más importante. Tailandia también está dispuesta a compartir sus mejores prácticas en este sentido, incluidos nuestros enfoques autóctonos en materia de desarrollo recogidos en la filosofía de la economía de suficiencia y el modelo de economía biológica, verde y circular.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Dinamarca.

Sr. Hermann (Dinamarca) (*habla en inglés*): En nombre de los países nórdicos —Finlandia, Islandia, Noruega, Suecia y mi propio país, Dinamarca—, quiero agradecer al Brasil la convocatoria de esta sesión tan oportuna. También quiero dar las gracias a los ponentes de hoy —el Secretario General António Guterres, el Secretario General Adjunto Jean-Pierre Lacroix, el Teniente General Marcos De Sá Affonso Da Costa y la Sra. Jenna Russo— por sus observaciones esclarecedoras y, sobre todo, por su gran labor a la hora de abordar el papel clave de las comunicaciones estratégicas en el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

La distribución de contenidos precisos y la lucha contra la información errónea y la desinformación han adquirido una mayor importancia en los últimos años. Los actores maliciosos se aprovechan de los rápidos avances tecnológicos y de la evolución de los medios sociales. En los últimos años, las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz se han convertido en objetivos más frecuentes de información errónea, desinformación y discursos de odio, lo que supone nuevos riesgos para la operación y la reputación de las misiones de las Naciones Unidas. Se podrían citar muchos ejemplos. Permítaseme mencionar algunos de ellos. En la República Democrática del Congo circula información falsa en los medios sociales con la intención maliciosa de desacreditar a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo. Al mismo tiempo, se ha producido una escalada en el discurso de odio y la incitación a la discriminación, la hostilidad y la violencia, que exacerba la desconfianza entre las comunidades y fomenta los conflictos violentos. En Malí, algunas milicias influyentes y mercenarios extranjeros dirigen campañas de desinformación contra el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, en las que afirman, con falsos argumentos, que las Naciones Unidas crean organizaciones terroristas. Esto socava la capacidad de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí para apoyar la aplicación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí, proteger a los civiles y facilitar la entrega de asistencia humanitaria. Y supone un mayor riesgo para los civiles y el personal de mantenimiento de la paz.

La iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus reconoce el efecto facilitador y multiplicador de las comunicaciones estratégicas, dado que se enfoca en el aumento de la confianza en los procesos de paz, la respuesta a las opiniones del público y el fomento del apoyo al mandato de las misiones entre la población local y las demás partes interesadas. Las comunicaciones estratégicas son herramientas valiosas para contrarrestar las amenazas emergentes, ya que permiten hacer frente a la información errónea y a la desinformación, las cuales, si no se combaten, pueden dañar a largo plazo la credibilidad de las misiones políticas especiales y de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Aunque se han logrado avances notables, es necesario seguir desplegando esfuerzos, no solo de parte de la Secretaría y del personal directivo de las misiones, sino también de los Estados Miembros, en particular los que aportan contingentes y fuerzas de policía, y de los países receptores. Permítaseme exponer algunas acciones.

En primer lugar, debemos reconocer que, si son eficaces, las comunicaciones estratégicas pueden contribuir a mejorar la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz. Cuando los contingentes y la policía no consiguen protegerse adecuadamente, tampoco pueden proteger a las personas a quienes sirven. Una encuesta realizada en marzo por el Departamento de Operaciones de Paz muestra que el 44 % del personal de las misiones de mantenimiento de la paz señala que la información errónea y la desinformación tienen repercusiones graves o críticas en la labor de las misiones. Por lo tanto, cuando la peligrosidad de los escenarios de las misiones es mayor, la eficacia de las comunicaciones pasa a ser fundamental para garantizar el apoyo político y público que necesitan las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz a fin de crear un entorno operacional seguro.

Los Estados Miembros tenemos la responsabilidad compartida de garantizar que existan competencias y capacidades especializadas a la altura de los mandatos sólidos y las tareas complejas. El uso de las tecnologías emergentes es primordial en este sentido. Los países nórdicos acogemos con agrado el trabajo de detección,

análisis y tratamiento de la información errónea y la desinformación que se ha iniciado en el marco de la Estrategia para la Transformación Digital del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas.

Resulta absolutamente fundamental que las tecnologías emergentes vayan acompañadas de una dotación adecuada de personal que tenga la formación y las herramientas para responder de forma proactiva al problema de la información errónea y la desinformación, así como de políticas y lineamientos sólidos que consideren las comunicaciones estratégicas como un elemento fundamental para la planificación de la misión y la toma de decisiones.

En segundo lugar, las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz deberían recurrir más a un enfoque de toda la misión con respecto a la comunicación estratégica para fomentar el diálogo y la participación a nivel local, y crear un entorno que brinde más protección a los civiles. Para ello, el Consejo de Seguridad, junto con las Naciones Unidas y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, debe garantizar que las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz puedan actuar como fuentes de información fiables.

Las comunicaciones estratégicas pueden contribuir a alcanzar los objetivos de protección de los civiles de varias maneras, a saber, generando confianza; garantizando que las estrategias de las misiones se basen en las prioridades y las preocupaciones de las comunidades locales amenazadas; gestionando las expectativas al brindar información a las comunidades locales sobre la estrategia y las medidas de la misión; aclarando y corrigiendo la información errónea; disuadiendo a la población local de unirse a grupos armados; y rebatiendo la retórica que alimenta y exacerba la violencia.

Por lo tanto, es fundamental que las operaciones de paz de las Naciones Unidas vigilen y combatan proactivamente los discursos de odio y la incitación a la violencia. Para ello, es necesario mantener un diálogo activo con las comunidades locales, cuyas voces suelen tener un mayor alcance que las de los funcionarios de las Naciones Unidas.

En tercer y último lugar, las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz deben garantizar el uso sistemático de comunicaciones con perspectiva de género para promover la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, una herramienta que puede emplearse para cambiar las normas de género, resolver problemas relacionados con la violencia de género y promover la participación de las mujeres en la vida política o pública. Del mismo modo, es primordial mantener comunicaciones proactivas y transparentes con los actores locales para crear un entorno que proteja a los civiles y así prevenir la violencia sexual relacionada con los conflictos en las zonas de las misiones.

En conclusión, la importancia de las comunicaciones estratégicas en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz es indiscutible. Se trata de una responsabilidad vital que compete a toda la misión. Las nuevas tecnologías y plataformas de comunicación ofrecen capacidades innovadoras para compartir información con el público y recabar sus aportaciones con el fin de mejorar la eficacia de las actividades de las Naciones Unidas en materia de mantenimiento de la paz.

Los países nórdicos se mantienen firmes en sus iniciativas de apoyo a la exploración de las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías y seguirán trabajando para promover el papel clave de las comunicaciones estratégicas en las operaciones de paz de las Naciones Unidas entre todas las partes interesadas. En este sentido, los países nórdicos acogen con satisfacción la iniciativa de la Secretaría de desarrollar una nueva estrategia de comunicación que sirva de base para producir material de capacitación imprescindible para el personal civil y uniformado de mantenimiento de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Egipto.

Sra. Rizk (Egipto) (*habla en árabe*): En primer lugar, Sr. Presidente, me gustaría darle la bienvenida al Consejo de Seguridad y felicitar al Brasil por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de julio. Le deseamos al Brasil mucho éxito en esta labor. Sr. Presidente: También le doy las gracias por haber convocado esta importante sesión.

Quisiera rendir un merecido homenaje a nuestros soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz que se han convertido en mártires al sacrificar su vida al servicio de la paz.

Egipto cree en el papel fundamental que desempeñan las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en todo el mundo, lo cual se plasma en el apoyo que brinda y en su activa y amplia participación al aportar contingentes y fuerzas de policía a dichas operaciones. Actualmente, Egipto ocupa el sexto lugar entre los países que más contingentes aportan. Egipto fue también uno de los primeros países en apoyar la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz. Lanzamos la Hoja de Ruta de El Cairo para Mejorar el Desempeño de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz, que pretende traducir los compromisos políticos

acordados por los Estados Miembros en medidas prácticas y equilibradas que contribuyan a reformar el sistema de mantenimiento de la paz y a aumentar su eficacia.

En este contexto, Egipto es muy consciente de la importancia de las comunicaciones estratégicas como elemento facilitador de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, a fin de garantizar su aplicación satisfactoria en un entorno seguro y favorable. En ese sentido, me gustaría compartir con el Consejo las siguientes observaciones.

En primer lugar, actualmente las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz se llevan a cabo en entornos en extremo difíciles y complejos, y a veces son blanco de campañas de información errónea y desprestigio, así como de discursos de odio. Por ello, es necesario diseñar estrategias de comunicación que tengan en cuenta los entornos operacionales específicos y los desafíos que enfrentan dichas operaciones, aprovechando la tecnología moderna para alcanzar ese objetivo.

En segundo lugar, las comunicaciones estratégicas eficaces aumentan la conciencia situacional del personal de mantenimiento de la paz y el conocimiento de los entornos en los que opera. También sirven como canal para recibir información de inteligencia, la cual desempeña un papel fundamental, ya que permite que el personal de mantenimiento de la paz desempeñe eficazmente sus funciones, especialmente la protección de los civiles, y promueve la seguridad del personal al evitarle posibles riesgos.

En tercer lugar, las operaciones de mantenimiento de la paz deben intensificar sus esfuerzos de comunicación con las autoridades de los países receptores y las comunidades locales para explicarles la naturaleza de sus mandatos, gestionar las expectativas y fomentar la confianza mutua, lo cual facilita el trabajo del personal. Un claro ejemplo de la necesidad de este tipo de comunicación lo constituye la operación de mantenimiento de la paz en Malí, que es una de las más peligrosas, ya que se inscribe en un entorno asimétrico caracterizado por la actividad de grupos armados, a pesar de que ese tipo de operaciones no tienen mandatos antiterroristas debido a la naturaleza de sus funciones, su composición, su equipamiento y los principios centrales que rigen su tarea.

En cuarto lugar, subrayamos que el Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad fundamental de adoptar mandatos claros y realistas para las operaciones de mantenimiento de la paz y evitar la polarización, la ambigüedad y la divergencia de interpretaciones, las cuales socavan su eficacia y dificultan la comunicación con las autoridades y las comunidades locales de los países receptores.

En quinto lugar, debemos dotar de recursos humanos y financieros suficientes a las operaciones de mantenimiento de la paz para garantizar estrategias de comunicación eficaces que utilicen las lenguas locales.

En sexto lugar, las operaciones de mantenimiento de la paz deben trabajar en coordinación y cooperación con los países receptores para integrar esfuerzos y unificar mensajes a la hora de comunicarse con las comunidades locales, teniendo en cuenta los compromisos mutuos entre las Naciones Unidas y los países receptores, que se desprenden de los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas.

Por último, pero no por ello menos importante, la Secretaría debe producir material de capacitación integrado para la formación y la rehabilitación del personal de mantenimiento de la paz durante la fase previa al despliegue, utilizando al mismo tiempo estrategias y herramientas de comunicación y mejorando su eficacia.

Para concluir, me gustaría destacar el apoyo de Egipto a la promoción de las comunicaciones estratégicas en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Le doy las gracias nuevamente, Sr. Presidente, por haber convocado y presidido esta importante sesión.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Marruecos.

Sr. Hilale (Marruecos) (*habla en francés*): Para comenzar, quiero expresar mi más sincero agradecimiento al Brasil por haber organizado esta importante reunión y por dedicar este debate abierto a un tema tan crucial como el papel de las comunicaciones estratégicas en las operaciones de mantenimiento de la paz. También me gustaría agradecer al Secretario General su exposición informativa y encomiarlo por sus continuos esfuerzos para mejorar las operaciones de mantenimiento de la paz y fortalecer su eficacia y eficiencia. Nos alienta la labor de la Secretaría, en particular del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, para impulsar el logro de nuevos progresos, así como por las mejoras tangibles y los acontecimientos positivos que ya se han producido. El Secretario General puede contar con el apoyo de mi país a las reformas en curso que sigue dirigiendo. El Reino de Marruecos está y se mantendrá siempre a su lado en esa noble empresa.

Las operaciones de mantenimiento de la paz siguen siendo el medio más eficaz y rentable de proporcionar el apoyo práctico necesario para alcanzar soluciones políticas duraderas a las crisis y los conflictos. Por desgracia, la realidad es que esos esfuerzos se han visto obstaculizados en los dos últimos años por campañas

de desinformación dirigidas a las operaciones de mantenimiento de la paz a través de los medios de comunicación y de las redes sociales. En su informe titulado Nuestra Agenda Común (A/75/982), el Secretario General subraya con razón que la desinformación supone un riesgo existencial para la humanidad. Eso no hace más que poner de relieve la importancia crucial de facilitar el acceso de todos a una información fiable y a hechos verificados. Para ello, en el contexto específico de las operaciones de mantenimiento de la paz, hace falta una movilización a nivel mundial para poner en marcha medidas concretas, y eso podría incluir el fortalecimiento de las alianzas entre las Naciones Unidas y los países receptores en sus diversas capacidades para mejorar la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz. Entre otras cosas, el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz depende de un mandato bien planificado y elaborado concienzudamente, basado en la titularidad nacional y el respaldo de la comunidad internacional, así como en el consentimiento y el apoyo de las partes interesadas, junto con suficiente financiación.

En primer lugar, el despliegue de una operación de mantenimiento de la paz debe ir acompañado de una estrategia de comunicación adecuada, que ayude a gestionar bien las expectativas de la población civil y que defina con claridad y transparencia sus responsabilidades, su alcance y sus límites operacionales. El papel de los medios de comunicación es crucial en ese sentido, porque la atención de los medios permite esclarecer no solo los mandatos, objetivos y éxitos de las operaciones de mantenimiento de la paz, sino también los problemas que encaran.

En segundo lugar, la coordinación interna en el marco de las Naciones Unidas es crucial para poner en marcha estrategias de concienciación destinadas a erradicar los estereotipos que podrían contribuir a una visión negativa de las operaciones de mantenimiento de la paz. A ese respecto, acogemos con agrado la coordinación existente entre el Departamento de Operaciones de Paz y el Departamento de Comunicación Global, así como las actividades conjuntas emprendidas para fomentar la capacidad de las misiones sobre el terreno, en particular en el ámbito de las comunicaciones estratégicas. Nos alientan especialmente los esfuerzos encaminados a capacitar al personal dedicado a la detección y vigilancia de la desinformación y a desarrollar estrategias de comunicación innovadoras y específicas para cada situación, que tienen por objeto sensibilizar a la opinión pública en general sobre la labor que realiza el personal de mantenimiento de la paz y los desafíos a los que se enfrenta en un entorno operacional con frecuencia cada vez más inestable.

En tercer lugar, las nuevas tecnologías deben integrarse en las operaciones de mantenimiento de la paz, ya que su uso es cada vez más esencial, por no decir que ahora es imprescindible para complementar los esfuerzos en curso destinados a mejorar la capacidad de alerta temprana y proporcionar instrumentos adicionales en materia de seguimiento y análisis de conflictos. La inclusión de estos elementos entre los objetivos de la Estrategia para la Transformación Digital del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas se acoge con sumo agrado porque contribuirá a fortalecer la seguridad de los cascos azules y del resto del personal de las misiones de las Naciones Unidas, en un momento en el que cada vez son más frecuentes los ataques violentos y las campañas de desinformación.

Gracias a su dedicación y su sacrificio, los cascos azules se han convertido en verdaderos símbolos de las Naciones Unidas, haciéndolas reconocibles en todo el mundo. Mediante una comunicación eficaz y lo más adaptada posible a las misiones específicas de mantenimiento de la paz y a sus objetivos, podremos promover el papel de los cascos azules, dotarlos de los instrumentos más pertinentes y eficaces con los que cuenta la comunidad internacional y, naturalmente, las Naciones Unidas, garantizar su seguridad y consolidar la reputación que se han forjado durante más de 70 años.

Por último, quisiera aprovechar esta ocasión para rendir un sincero homenaje a todo el personal civil y uniformado que ha sacrificado la vida al servicio de la noble causa de la paz bajo la bandera de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Uruguay.

Sr. Amorín (Uruguay): En primer lugar, deseo agradecer a la Misión Permanente del Brasil por convocar este debate abierto y, en particular, agradecer la presencia esta mañana del Secretario General y del Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, Sr. Carlos França. Asimismo, agradezco al Teniente General Marcos de Sá Affonso da Costa y a la Sra. Jenna Russo por sus intervenciones y aportes realizados en el día de hoy, particularmente en el contexto actual en el que la escalada de situaciones de conflicto armado pone en peligro la paz y la seguridad mundial y, en particular, la seguridad del personal de las operaciones de mantenimiento de la paz y el cumplimiento de sus mandatos.

Mi delegación se suma a la declaración de Indonesia efectuada en nombre del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas y desea realizar algunas reflexiones a título nacional de manera adicional.

El Uruguay considera que las operaciones de mantenimiento de la paz siguen siendo uno de los instrumentos más importantes de que disponen las Naciones Unidas para mantener la paz y la seguridad internacionales. Reconoce la importancia de las comunicaciones estratégicas como herramienta clave para mejorar el cumplimiento de los mandatos, así como para preservar la seguridad del personal de las operaciones de mantenimiento de la paz y fortalecer la protección de los civiles. Asimismo, no podemos dejar de mencionar que las comunicaciones estratégicas deben estar alineadas con la iniciativa del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz y su estrategia de implementación Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus. En ese sentido, reconocemos los esfuerzos realizados por el Departamento de Operaciones de Paz elaborando directrices políticas, herramientas y capacitación para hacer frente a la desinformación, promover una narrativa positiva y fomentar el apoyo al mantenimiento de la paz por parte de las Naciones Unidas.

Las comunicaciones estratégicas, además, deben ser coherentes con la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad y, en este sentido, me permito señalar no solo la importancia de la participación de las mujeres en todas las etapas y a todos los niveles, sino también, en este caso, el papel clave que juegan las mujeres en la comunicación con las comunidades locales, particularmente en la prevención de la violencia sexual asociada a los conflictos y como canal de comunicación con las víctimas sobrevivientes. En términos generales, para mi país, el aumento de la presencia de personal femenino en las misiones de paz es de alta prioridad.

Las operaciones de mantenimiento de la paz deben hacer frente a un creciente riesgo ante acciones de desinformación que erosionan la reputación de las misiones y afectan negativamente la capacidad de implementar los mandatos, amenazando la propia seguridad de los miembros de las misiones de paz. Estas acciones de desinformación erosionan, por otra parte, la confianza de las poblaciones locales. Es por ello que debemos trabajar para que las operaciones de mantenimiento de la paz construyan confianza con los Gobiernos de los países donde hay fuerzas y con los actores locales para brindar información veraz sobre sus actividades. Para lograr este objetivo, las misiones deben ser entrenadas de forma adecuada para actuar de manera proactiva, de modo que se pueda contrarrestar este fenómeno de desinformación.

Las comunicaciones estratégicas son una necesidad vital de las operaciones de mantenimiento de la paz y, en consecuencia, el Consejo de Seguridad, la Asamblea General y los países que aportan contingentes debemos trabajar mancomunadamente para lograr la mejora en las capacidades de comunicación estratégica, tanto en la Sede de las Naciones Unidas como a nivel concreto de las misiones de paz. Es por esto por lo que damos nuestro pleno apoyo al desarrollo de estos objetivos en el marco de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz, e impulsamos plenamente el uso de las tecnologías previstas en la Estrategia para la Transformación Digital del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. Además del esquema del marco general de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz, también debemos tener en cuenta en estos casos el mandato específico de las fuerzas de paz respectivas.

Finalmente, no podemos olvidarnos del papel fundamental de los asistentes de enlace comunitarios en el diálogo y la comunicación entre las misiones y las comunidades locales, y deseo manifestar nuestro interés en poder contar con su participación en próximas instancias de debates abiertos de este Consejo o en sesiones informativas a los Miembros y, en particular, a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Portugal.

Sra. Baptista Grade Zacarias (Portugal) (*habla en inglés*): Portugal se adhiere a la declaración que formulará el representante de la Unión Europea, y a la que se hará en nombre del Grupo de Amigos para la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. Deseo hacer las siguientes observaciones a título nacional.

En primer lugar, deseo agradecer al Brasil por poner de relieve, con este debate, la importancia clave que tienen las comunicaciones estratégicas en el mantenimiento de la paz. Garantizar que las misiones de mantenimiento de la paz se comuniquen adecuadamente con las comunidades locales, los gobiernos anfitriones y las demás partes interesadas es esencial para el cumplimiento de sus mandatos, la protección de los civiles y la promoción de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

El diseño de una estrategia de comunicación es una tarea que no debe esperar a que la misión ya haya comenzado. Antes del inicio de cualquier misión se debe realizar una evaluación de la información pública a fin de establecer las formas más eficaces de llegar a la población local. Ello está en consonancia con la iniciativa “Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus” que impulsa el Secretario General, con los principios y orientaciones recogidos en *United Nations Peacekeeping Operations: Principles and Guidelines* y con la resolución 2594 (2021).

Portugal participa en varias misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, y es evidente que nos enfrentamos a desafíos cada vez mayores en lo que respecta a la información errónea y la desinformación. Eso puede tener consecuencias para la credibilidad y las percepciones relativas a la eficacia y la legitimidad de las misiones. También puede afectar directamente a la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y a los integrantes de las comunidades a los que estos sirven.

Debemos redoblar los esfuerzos para contrarrestar la desinformación, la divulgación de información errónea y la incitación al odio contra las misiones y el personal de mantenimiento de la paz. Los recursos humanos, las tecnologías adecuadas, las herramientas, la formación y la financiación son aspectos esenciales, al igual que las buenas prácticas, como las que implementa la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, donde se ha creado un grupo de WhatsApp, con cientos de agentes de influencia que ayudan a combatir la desinformación y a contar historias positivas sobre el mandato de la Misión; y las que ha puesto en marcha en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, que ha distribuido en las comunidades locales decenas de miles de radios que funcionan con energía solar, lo que facilita el acceso a la información.

La mejora de las estrategias de comunicación también puede proporcionar una mejor información sobre el nivel de protección que las misiones pueden proporcionar a los civiles. Al mismo tiempo, la prevención de la violencia de género y de la discriminación contra las mujeres y las niñas se beneficiará de que se dediquen más recursos a la protección de los derechos humanos, a fomentar la educación y la divulgación sobre esos derechos, y a impulsar la participación y el liderazgo plenos, igualitarios y significativos de las mujeres.

Las misiones deben diferenciar el público destinatario y dirigir ciertos mensajes específicamente a las mujeres. Hay que tener en cuenta las diferencias de género en el acceso a las tecnologías digitales. En los mensajes deben estar representados por igual las mujeres y los hombres, y es preciso evitar reforzar los estereotipos de género, algo que es una de las causas fundamentales de algunos conflictos étnicos. Consideramos que garantizar la paridad de género en el personal encargado de las comunicaciones hará mucho más fácil todo lo antes dicho.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Suiza.

Sra. Baeriswyl (Suiza) (*habla en francés*): En primer lugar, Sr. Presidente, quisiera desearle mucho éxito en su Presidencia. Suiza le agradece la organización de este debate abierto, el primero de su tipo, y da las gracias a los ponentes por sus valiosas contribuciones.

En la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus (A4P+) se hace hincapié en que la comunicación estratégica puede promover el éxito, gestionar las expectativas y ayudar a combatir la desinformación y el discurso del odio. Encomiamos a la Secretaría por dar prioridad a esta cuestión en el marco del seguimiento a la (A4P+). Queremos destacar los siguientes aspectos.

En primer lugar, en varias operaciones de mantenimiento de la paz se observa un desajuste entre, por una parte, el mandato y sus capacidades, y, por la otra, las expectativas de la población local. Las fuerzas de paz suelen ser percibidas por la población como el principal garante de su protección, aunque en realidad solo estén desplegadas para apoyar al Gobierno del Estado receptor. Las operaciones de mantenimiento de la paz enfrentan el desafío de tener que explicar su mandato y los límites de su actuación. Las misiones deben comprender de manera adecuado las preocupaciones locales y deben saber darles la respuesta que corresponde. Esto es particularmente importante en el caso de las de las mujeres pues evita frustraciones que pueden crear riesgos adicionales para el personal de mantenimiento de la paz, sobre todo durante la transición entre dos operaciones.

En segundo lugar, la comunicación estratégica debe promover los programas clave de las Naciones Unidas y utilizar canales modernos. El hincapié en la diversidad dentro de las misiones subraya la importancia del papel igualitario que deben desempeñar las mujeres en los procesos de paz. Los medios de comunicación también deben adaptar su mensaje en función de los grupos destinatarios, incluidos los jóvenes, valiéndose, por ejemplo, de los equipos encargados de las relaciones comunitarias o de los medios sociales.

En tercer lugar, las acciones dicen más que las palabras. Una misión de las Naciones Unidas que se distinga por la eficacia y la eficiencia de sus acciones contribuye al cumplimiento de su mandato y a la seguridad de su personal, pero también comunica su capacidad de actuación. Las operaciones de mantenimiento de la paz tienen que ser aún más eficientes, entre otras cosas, mediante la formación y la aplicación del Sistema Integral de Planificación y Evaluación del Desempeño, que permite visibilizar y comunicar los resultados.

Por último, una comunicación estratégica eficaz requiere un marco adecuado para su implementación. Debe promover la coordinación entre los diferentes pilares de

las operaciones de mantenimiento de la paz. Acogemos con satisfacción los esfuerzos de la Secretaría para impulsar una política general en ese ámbito. Se debería hacer hincapié en la necesidad de integrar la comunicación en la planificación estratégica, en aras de una comunicación proactiva y anticipada que contribuya al éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz.

La comunicación también es importante para el Consejo. La inclusión de las opiniones de los Estados Miembros, de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, y de la Comisión de Consolidación de la Paz, así como la de los puntos de vista de las mujeres y la sociedad civil, contribuye a que la comunicación del Consejo sea transparente y creíble, y, por tanto, más eficaz. Como futuro miembro del Consejo, Suiza trabajará en pro de ese objetivo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República de Corea.

Sr. Bae (República de Corea) (*habla en inglés*): Permítaseme, Sr. Presidente, comenzar encomiando el liderazgo de que ha dado muestra con la convocación del debate abierto de hoy sobre esta cuestión fundamental.

A medida que las tecnologías se han hecho más omnipresentes y sofisticadas, vemos cómo los grupos armados se valen de ellas para influir en las percepciones del público y en el discurso político. En el contexto de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, esa alarmante tendencia socava la confianza pública en las misiones, con lo que amenaza la seguridad del personal de las Naciones Unidas y el cumplimiento de sus mandatos. Por ello, las comunicaciones estratégicas, como una de las siete prioridades de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, han adquirido una importancia que es cada vez mayor. En este sentido, deseo destacar las dos cuestiones siguientes.

En primer lugar, las Naciones Unidas deberían adoptar un enfoque integrado a fin de apoyar la respuesta de las misiones sobre el terreno a la divulgación de información errónea, la desinformación, y la incitación al odio. Para enfrentar esos problemas, las Naciones Unidas deben proporcionar a las misiones que realizan operaciones de mantenimiento de la paz orientaciones y herramientas adecuadas para mejorar su capacidad de vigilancia, detección, análisis y respuesta.

En este sentido, Corea acoge con satisfacción la Estrategia para la Transformación Digital del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, con la que se pretende ayudar a las misiones a aprovechar el potencial de las tecnologías digitales y mitigar sus riesgos. Corea ya ha contribuido a la elaboración de la Estrategia y seguirá colaborando estrechamente con las Naciones Unidas para apoyar su aplicación, en particular en lo que atañe al proyecto para contrarrestar la información errónea y la desinformación.

En segundo lugar, los Estados Miembros deben centrarse en generar confianza con los Gobiernos de los países receptores y los gobiernos locales. Cuando la reputación de una misión se ve empañada por la difusión de información errónea, la ejecución del mandato también puede resultar más difícil. Si no hay una comunicación adecuada con las autoridades locales, puede haber restricciones a los desplazamientos del personal de mantenimiento de la paz o retrasos en el reabastecimiento. Esto, a su vez, puede poner en peligro la vida de los cascos azules, así como la de los civiles a los que tienen el mandato de proteger.

Por lo tanto, debemos considerar la posibilidad de colaborar más activamente con las comunidades locales mediante actividades de coordinación civil y militar. La experiencia del personal de mantenimiento de la paz coreano que actualmente está desplegado en Sudán del Sur y el Líbano nos demuestra que este tipo de interacción no solo mejora la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz, sino que también facilita la ejecución de sus mandatos. La Sección de Relaciones con la Población de las Naciones Unidas es otro buen ejemplo en ese sentido.

La República de Corea aprovecha esta oportunidad para reafirmar su compromiso concreto de apoyar las operaciones de mantenimiento de la paz mediante la promoción de las comunicaciones eficaces y estratégicas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de Alemania.

Sra. Leendertse (Alemania) (*habla en inglés*): Yo también agradezco a la Presidencia brasileña, y en particular al Ministro Franco França, la organización de un debate abierto sobre este importante tema. También doy las gracias al Secretario General y a los demás ponentes por sus valiosas aportaciones de hoy.

Ante todo, permítaseme expresar nuestro profundo agradecimiento a todo el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Contribuyen a instaurar la estabilidad, participan en iniciativas de mediación, ayudan a contener la violencia y brindan apoyo para las elecciones. Todos esos esfuerzos merecen nuestro pleno respeto y apoyo.

Sin embargo, las poblaciones locales tienden a sobrestimar la capacidad de las operaciones de mantenimiento de la paz para lograr un efecto positivo inmediato. Es probable que esas poblaciones se sientan frustradas cuando los problemas de seguridad y desarrollo se prolongan más de lo que esperaban y deseaban.

Como hemos oído hoy, hay agentes políticos que agravan la situación intentando culpar a las Naciones Unidas de la mala gobernanza. Las recientes campañas de desprestigio en los medios sociales y el aumento de la información errónea intencionada han dificultado las operaciones de paz. Esto supone un grave peligro inmediato para el personal de mantenimiento de la paz, por lo que es fundamental comunicar con claridad los objetivos y las limitaciones de las misiones de mantenimiento de la paz.

Debemos hacernos eco al unísono de un mensaje compartido: el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas siempre es un esfuerzo común de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas para encontrar soluciones pacíficas a los conflictos violentos. El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se basa en un mandato claro del Consejo de Seguridad. Debemos permanecer unidos frente a las agresiones verbales, o peor aún, físicas contra el personal de mantenimiento de la paz, ya que suponen un desafío a la propia esencia de las Naciones Unidas.

Sin embargo, siempre que las fuerzas de mantenimiento de la paz llevan a cabo acciones contundentes, su popularidad aumenta considerablemente. En consecuencia, es preciso que las operaciones de mantenimiento de la paz comuniquen mejor las actividades en curso en el plano de los resultados, como las patrullas diarias. Podrían invertirse más esfuerzos en la evaluación del impacto, que, entre otras cosas, podría dar lugar a reclamaciones plausibles respecto a lo que los efectivos de paz podrían haber evitado.

Como agentes políticos, las operaciones de mantenimiento de la paz tienen que participar, hasta cierto punto, en el discurso público y dar forma proactivamente a las discusiones en curso. Me gustaría alentar a que las operaciones de mantenimiento de la paz sean lo más operacionales posible en lo que respecta a las comunicaciones estratégicas sobre el terreno.

Para que las operaciones tengan éxito, el personal de mantenimiento de la paz debe escuchar a la población a fin de comprender el contexto local y la evolución de la situación de seguridad. Para ello se requieren más recursos y una capacitación lingüística especial, así como herramientas y facilitadores específicos, como los Auxiliares de Enlace Comunitario y los equipos de enlace.

Sabemos que el Departamento de Operaciones de Paz está trabajando para hacer frente a esos retos, concretamente con un nuevo e importante proyecto para combatir la información errónea y la desinformación. Como uno de los principales contribuyentes al presupuesto de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, además de aportar una considerable financiación extrapresupuestaria, Alemania se enorgullece de seguir apoyando estos esfuerzos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Guatemala.

Sr. Benard Estrada (Guatemala): Guatemala agradece a la República Federativa del Brasil, en calidad de Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de julio de 2022, por la convocatoria de este debate abierto sobre el papel clave de la comunicación estratégica para un mantenimiento de la paz eficiente.

En calidad de país que aporta contingentes con mandato de protección de civiles, Guatemala reconoce que las comunicaciones estratégicas son críticas para el trabajo de las operaciones de paz. Es importante reforzar la estrategia de comunicación para informar al público local, nacional e internacional sobre la labor crucial que desempeñan las misiones de paz en la prevención de amenazas a los civiles.

Guatemala reconoce que las comunicaciones estratégicas deben encontrarse a la vanguardia para promover la seguridad y la protección de las fuerzas de mantenimiento de la paz que operan en entornos peligrosos, preservando al mismo tiempo los principios básicos del mantenimiento de la paz, en particular el principio de consentimiento de las partes.

La evolución y la dinámica de las comunicaciones estratégicas pueden ofrecer a las operaciones de paz nuevas capacidades para compartir información con diferentes actores relevantes. En su oportunidad, el Grupo Independiente de Alto Nivel sobre las Operaciones de Paz indicó que “[l]as operaciones de paz de las Naciones Unidas a menudo experimentan dificultades para comunicar sus mensajes a la población local y, más en general, a la comunidad mundial” (*S/2015/446, párr. 306*).

En la actualidad, las operaciones de mantenimiento de la paz pueden mejorar su comunicación estratégica para que se informe de manera veraz sobre lo que se realiza en el terreno. Es necesario que el liderazgo de las misiones de paz utilice las herramientas centrales de comunicación para la planificación y la toma de decisiones. La mayoría

de las misiones carecen de personal de comunicaciones estratégicas con las habilidades especializadas necesarias. Asimismo, existe una tendencia de hacer uso de comunicaciones estratégicas de forma reactiva.

Guatemala considera que las misiones deben tener en cuenta todas las audiencias y electores, nacionales, regionales e internacionales y adaptar sus mensajes a cada uno de ellos, en línea con el principio de consentimiento de las partes y respetando la independencia política y la soberanía de los países anfitriones y vecinos.

La experiencia de diferentes misiones de paz de esta Organización ha dejado en evidencia que el uso de comunicaciones estratégicas no solamente es un elemento crucial para la plena implementación de los mandatos, sino también que el uso de estas es una necesidad operacional. Por ello, para poder fortalecer y mejorar el uso de las comunicaciones estratégicas, es necesario un cambio cultural en las labores con el personal de las misiones de mantenimiento de la paz para reconocer que la comunicación estratégica efectiva no solamente es responsabilidad del liderazgo, sino de toda la misión en su conjunto. Además, es relevante que la información sea compartida con los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y personal de mantenimiento de la paz de forma rápida y eficaz.

Para finalizar, Guatemala considera que contar con lineamientos para desarrollar y coordinar planes de comunicaciones estratégicas permitirá una mayor coherencia para todos los actores involucrados en los mandatos derivados del Consejo de Seguridad. Además, mediante una eficiente comunicación se puede dar a conocer a la población local el trabajo que realizan las operaciones de mantenimiento de la paz en beneficio de la población donde se encuentran desplegadas.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la Unión Europea en su calidad de Observador.

Sr. Skoog (*habla en inglés*): Quisiera agradecer al Brasil que haya convocado, por primera vez en el Consejo de Seguridad, un debate sobre un tema tan actual. También me gustaría agradecer a los ponentes sus perspicaces observaciones de hoy y, en presencia de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, quisiera transmitir a todas las mujeres y hombres que representan a las Naciones Unidas en diversas operaciones de mantenimiento de la paz en todo el mundo nuestra gran admiración y respeto por la labor tan difícil e importante que desempeñan.

Hacen suya esta declaración Macedonia del Norte, Montenegro, Serbia, Albania, Ucrania y la República de Moldova, países candidatos; y Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial.

Las comunicaciones estratégicas, ya sea por conducto de los medios de comunicación tradicionales o de las nuevas tecnologías, desempeñan un papel cada vez más importante en la ejecución de los mandatos de mantenimiento de la paz. Es un instrumento esencial para proteger a los civiles y mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz Acogemos con gran satisfacción la Estrategia para la Transformación Digital del Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, de 2021, y la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz Plus, en las que se da prioridad a las comunicaciones estratégicas. También nos gustaría aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje a quienes han sacrificado sus vidas por la paz.

La Unión Europea colabora estrechamente sobre el terreno con las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, y está dispuesta a prestar más apoyo a las Naciones Unidas en este ámbito. La coordinación estrecha entre los asociados locales e internacionales, junto con la mejora de la comunicación estratégica con la población local y los medios de comunicación, es esencial, en particular, para sacar a la luz y denunciar las infracciones de las normas internacionales por parte de otros agentes.

Si bien la información errónea no intencionada supone un reto, la manipulación intencionada de la información con objetivos concretos, incluida la desinformación por parte de actores malignos, son especialmente preocupantes. Con distintos niveles de sofisticación, las acciones de manipulación de la información pueden dirigirse contra el país anfitrión en términos generales, contra las misiones en general o, más específicamente, contra la eficacia operacional de las misiones y operaciones con el fin de socavarlas, por ejemplo, obstaculizando su libertad de circulación o atentando contra funcionarios concretos.

Lamentablemente, en los últimos años se ha producido un aumento significativo de las campañas de desinformación, que utilizan los medios sociales u otras plataformas para atacar las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. En Malí, en la República Centroafricana y en la República Democrática del Congo esta tendencia es especialmente preocupante, como se describe en los informes del Secretario General

relacionados con la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo. Estas campañas, que a menudo tratan de incitar al odio y la violencia, no solo afectan a la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, sino que también complican su tarea de protección de los civiles. Además, exacerban las tensiones y fomentan la inestabilidad en el país y la región afectados.

Acogemos con satisfacción el aumento de la participación del Departamento de Operaciones de Paz en la lucha contra la desinformación, así como la determinación del Secretario General y del Departamento de Comunicación Global para combatir la desinformación en otros ámbitos. Se deben asignar personal y recursos suficientes a estas actividades cruciales, en particular sobre el terreno, cerca de las misiones. Para ello es necesario contar con personal que conozca y comprenda bien la dinámica nacional y regional en juego y sea capaz de relacionarse con la población local a todos los niveles, así como con los medios de comunicación.

La rápida evolución de las tecnologías digitales hace que el alcance y el efecto potencial de la amenaza sean aún mayores, por lo que resulta fundamental aumentar la inversión y las capacidades para proteger las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, a su personal y al país anfitrión de los efectos devastadores y el menoscabo que provoca la manipulación de la información. Esto debe hacerse llevando a cabo acciones proactivas de lucha contra la información errónea y mediante una comunicación estratégica de las Naciones Unidas basada en los hechos y específica, utilizando todos los medios de comunicación pertinentes en cada situación, incluidas las tecnologías digitales, así como la radio y la televisión cuando sean más pertinentes para el contexto, y abordando la cuestión de las disparidades de género en el acceso a la información.

La Unión Europea se ocupa de cuestiones de paz y seguridad en los mismos entornos inestables que las Naciones Unidas. Al igual que las Naciones Unidas, la Unión Europea se ha convertido en objetivo de la desinformación. A fin de contrarrestar estas actividades, hemos intensificado la preparación para proteger nuestras instituciones y capacidades operacionales. El 5 de diciembre de 2018, la Unión Europea aprobó un Plan de Acción contra la Desinformación con propuestas específicas para una respuesta coordinada de la Unión Europea contra la desinformación. El Plan de Acción se basa en cuatro pilares: en primer lugar, mejorar nuestra capacidad para detectar, analizar y denunciar la desinformación; en segundo lugar, reforzar las respuestas coordinadas y conjuntas de los Estados miembros y las instituciones de la Unión Europea; en tercer lugar, movilizar al sector privado, incluidas las plataformas en línea, para hacer frente a la desinformación; y, en cuarto lugar, concienciar a la sociedad y mejorar su resiliencia de la sociedad respecto a la desinformación.

Además, de conformidad con la Brújula Estratégica para la Seguridad y la Defensa, en estos momentos estamos desarrollando una serie de herramientas de la Unión Europea para abordar y contrarrestar la manipulación y las interferencias de la información extranjera, incluso en el marco de nuestras misiones y operaciones de la Política Común de Seguridad y Defensa. Esto contribuirá a intensificar las actividades de la Unión Europea en materia de desinformación, también en el seno de las Naciones Unidas, así como a reforzar nuestra preparación para la cooperación sobre el terreno.

Quiero dar las gracias una vez más a la Presidencia por su iniciativa de convocar el debate de hoy, y expreso la voluntad de la Unión Europea de seguir compartiendo lecciones aprendidas y buenas prácticas con vistas a mejorar la respuesta de las Naciones Unidas a los nuevos retos en materia de comunicación estratégica y mantenimiento de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Todavía no han hecho uso de la palabra varios oradores que están inscritos en la lista de la sesión de hoy. Habida cuenta de lo avanzado de la hora, tengo la intención, con el beneplácito de los miembros del Consejo, de suspender la sesión hasta las 15.00 horas.

Se suspende la sesión a las 13.05 horas.